

24.5



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Las Relaciones Internacionales y el Deporte

T E S I S

Que para obtener el título de:
Licenciado en Relaciones Internacionales

p r e s e n t a :

NORMA BARALDI BRISEÑO

México, D. F.

1982



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION

- 1). Breve historia del deporte
 - 1.1 Antecedentes
 - 1.2 Mitología y leyenda
 - 1.3 El deporte en Grecia
 - 1.3.1 La Paz Sagrada
 - 1.4 El deporte en Roma
 - 1.5 La Edad Media
 - 1.6 El Renacimiento y los Tiempos Modernos

- 2) Condiciones fundamentales del deporte
 - 2.1 Definiciones del deporte
 - 2.2 Clasificación del deporte
 - 2.2.1 El deporte no profesional o de aficionados
 - 2.2.2 El deporte profesional
 - 2.2.2.1 Medios de control de los deportistas profesionales
 - 2.2.3 Deportistas de Estado y deportistas subsidiados

3). El deporte y su organización internacional

3.1 El deporte de aficionados

3.1.1. A nivel nacional

3.1.1.1. Organismos estatales encargados de las relaciones deportivas internacionales.

3.1.1.2 Organismos nacionales

A. Comités Olímpicos Nacionales

B. Subsecretaría del Deporte

C. Comité Olímpico Mexicano

D. CODEME

3.1.2 A nivel regional

3.1.2.1 América

3.1.2.2 Africa

3.1.2.3 Asia

3.1.2.4 Europa

3.1.3 A nivel mundial

3.1.3.1. El C.O.I.

3.1.3.2 Federaciones Deportivas Internacionales

3.2 En el deporte profesional

4). El deporte como base fundamental de la comprensión internacional.

4.1 Comprensión de los pueblos

4.1.1 El caso del olimpismo

4.2 Convivencia pacífica

4.3 Como camino para lograr la paz

4.4 Como fuente de trabajo

5). Aspectos políticos de influencia negativa en la práctica deportiva internacional.

5.1 Politización

5.1.1 Tránsito de significados deportivos a los significados políticos

5.1.2 Acción de la política internacional en el deporte

5.2 Como medio de propaganda política

5.3 Comercialización del deporte

5.3.1 Actuación de las empresas transnacionales

5.3.2 El deporte y la publicidad

5.3.3 El deporte como profesión

5.3.4 El deporte y la apuesta

6). Conclusiones

7). Bibliografía

INTRODUCCION

Considero que la práctica intensa del deporte durante casi toda mi vida, así como mi interés por el estudio de las Relaciones Internacionales, han constituido una base muy sólida para motivarme a desarrollar este trabajo, para tratar de dar a conocer mejor la importancia que tiene el deporte en las relaciones internacionales.

El haber representado a mi país en innumerables competencias internacionales, incluyendo Juegos Olímpicos, me dió la oportunidad de convivir e intercambiar ideas con atletas de otros países que pertenecían a otros regímenes políticos, con diferentes ideologías y formas de sentir y de razonar los problemas o conflictos de toda índole, que se han presentado en la práctica internacional del deporte.

Pero la intensificación reciente de las relaciones internacionales, que han sido estimuladas en gran medida por el deporte, han dado como resultado que en ocasiones cada vez más frecuentes, se aproveche su impacto y extensión, con fines políticos que le son ajenos; aunque debemos reconocer que cuando en la antigüedad servía para substituir o suspender enfrentamientos armados, encauzándolos por vías pacíficas, se le estaba utilizando como un elemento de manipulación política.

En la actualidad no obstante que el desmedido comercialismo y la propaganda han traicionado y afectado la nobleza original del deporte, este sigue teniendo una influencia muy importante en las relaciones internacionales, estimulándolas y promoviendo la comprensión y cooperación de todos los pueblos del mundo.

Se debe señalar que a pesar de lo expuesto, existe muy poca bibliografía sobre estos aspectos del deporte.

A). Marco Teórico.

El Nacionalismo Positivo. - Tomada al pie de la letra, la tesis de que el deporte es un factor de unidad, esto significa que permite a sus adeptos bien afirmar una conciencia nacional, en caso de presión por parte de elementos extranjeros, o bien superar las condiciones étnicas, ideológicas. Como ejemplo ilustrativo del primer tipo de influencia, se cita a menudo el movimiento Sokol, fundado hacia el año 1862 para consolidar y desarrollar la conciencia nacional checa frente a la dominación austro-húngara. Sokol, significa halcón, emblema de la independencia. (1)

El movimiento en cuestión utilizó a este efecto, los juegos populares y los ejercicios conjuntos, que se le atribuyen un importante papel en la emancipación nacional.

(1) "Life in Britain". Eyre and Spottiswoode, Londres, 1956 p. 25

Como ejemplo del segundo tipo de influencia, se cita la función desempeñada por la práctica deportiva en la realización de asegurar la cohesión de un pueblo integrado por emigrantes llegados de las zonas culturales más diversas.

El sentimiento nacionalista visto desde el punto positivo es, el que este sentimiento haga luchar a un país o a una nación, por la superación de sí mismo, y que la consecución de algunos triunfos sirvan para dar prestigio a la nacionalidad a la que pertenece. (2)

Según partidarios del deporte, este debería permanecer al margen de los avatares políticos, tanto al nivel de las relaciones internacionales como en el de las luchas políticas internas de un país. Pero podemos comprobar también que esto no se ha podido realizar a pesar de una lucha intensa por parte de autoridades de los distintos organismos que lo rigen y asimismo, por parte de los participantes, quienes son en última instancia unos de los más perjudicados. Se trata de una línea muy difícil de seguir, por cuanto los dirigentes olímpicos y los deportistas tienen todos nacionalidad, intereses creados en sus países y, en tanto que personas, una ideología política. (3)

Es una realidad innegable, que los gobiernos se adjudican el derecho a intervenir en la práctica deportiva. En principio, lo hacen con fines

(2) Fabvre, Mark, Pedagogie Deportiva. Oficina Int. de Pedagogie Deportiva, Paris, 1961. pp. 89-111

(3) Caillois, Roger, Nociones filosóficas sobre el deporte. Revisión española de Educ. Física, Madrid, 1970. p. 116

muy claros y aceptables, pero su intromisión vincula a quienes ostentan el poder en un momento concreto con la trayectoria de algo -en este caso, el deporte-, que tendría su más pleno sentido sin ninguna injerencia. (4)

Los gobiernos suelen intervenir con el objeto de regular el deporte: en algunos casos para salvaguardar el orden público, alrededor de los espectáculos masivos, en otros, para perseguir la estimulación por medio de drogas y los abusos de la comercialización, en ocasiones por el deseo de mejorar la condición media física de las poblaciones y también prestigiar sus países.

Hay naciones en las que existe, inclusive, un Ministerio del Deporte o bien, toda la problemática deportiva depende directamente de una cartera ministerial más amplia, pero que en cualquier caso supone subordinación respecto a la administración.

Desde el momento que se tiene que aceptar por la fuerza la realidad de la intervención estatal, es muy difícil evitar que el deporte sea utilizado de alguna manera en apoyo de orientaciones determinadas que configuran la vida interior de un país. A raíz de la existencia de esta intervención, cabe señalar que no politizar al deporte, equivale para muchos a decir que, las actividades deportivas se deben dejar

(4) Caillois, Roger, op. cit., p. 121

resignadamente en manos de los gobiernos, lo que de hecho significa colocar al deporte al servicio de la defensa de los privilegios y comodidades de quienes en una época y en un lugar determinado ocupan en la sociedad una posición dominante.

Otro aspecto de la acción unificadora del deporte es la virtud que se le atribuye de contribuir a la ruptura de las barreras sociales. Coubertin, en cuyos escritos encontramos el origen de no pocas teorías actuales, atribuye al deporte la facultad de apaciguar los ánimos encendidos por la cólera. Ahora bien, afirmaba él que es, en muchos aspectos, la cuestión social, y no el producto de una aglomeración de ánimos encendidos por la cólera... Y aconsejaba no preocuparse demasiado por el hecho de que las sociedades deportivas exclusivamente integradas por trabajadores manuales no permitieron a sus miembros medirse con los burgueses. "Lo que importa, decía, no es, como erróneamente se repite, un contacto material, que en la hora actual no daría lugar a ninguna aproximación mental, sino más bien la identidad del placer experimentado. Lo esencial, es que la juventud burguesa y la juventud proletaria deban en la misma fuente de la alegría muscular. El hecho de que no se encuentre entre sí, es hoy secundaria. De esa fuente manará para unos y otros, el buen humor social: único estado de ánimo capaz de

garantizar, para el futuro la esperanza de colaboraciones eficaces"

(5)

Es frecuente que, en los países subdesarrollados, se atribuya el nacionalismo deportivo, a la preocupación de los Estados por ponerse lo más pronto posible al nivel de las naciones avanzadas.

Ahora bien, parece más fácil a los primeros obtener esta promoción en la esfera deportiva que en otros dominios. Según una opinión - más severa, la conquista de éxitos deportivos sería hoy, para mu--chos países, el único medio para distraer la atención de la prensa, - de alimentar un patriotismo desfalleciente y de prestar una razón de supervivencia hasta la estabilización política. Tales observaciones - tendrían más peso, si los países más evolucionados no evidenciaran una tendencia parecida al nacionalismo deportivo (6) y si los juegos - Olímpicos no hubieran llegado a constituir, para las grandes potencias, un terreno privilegiado de enfrentamiento deportivo.

Nacionalismo Negativo.- Un ejemplo importante en este tema, fué - sin duda alguna, los Juegos Olímpico de 1936 en Berlín.

Los Juegos Olímpicos son patrocinados por el jefe del Estado donde celebran, aunque la persona ocupe tal cargo y no sea del agrado o de la

(5) En *Pedagogie sportive*, op. cit. Digamos que Coubertin se pronunció en sentido favorable a la creación de universidades Obreras dirigidas por los propios obreros estudiantes. Cit. p.p. 121-133.

(6) Titulares del periódico francés *LEquipe*.

simpatía de los participantes, como ocurrió en la Olimpiada de Berlín, en la que Adolfo Hitler pese a las censuras y a la campaña de muchos, ocupó la presidencia. Ahí los nazis, intentaron oponerse a la celebración de los Juegos, cambiaron de opinión y fueron los artífices de la mejor olimpiada celebrada en esos años.

"Prescindiendo de la atmósfera que rodeaba a los Juegos de la IX Olimpiada, nadie podrá negar el desbordante entusiasmo de aquellas multitudes de Berlín. Nada semejante habíase presenciado jamás y el interés popular para los juegos era algo sin precedente en la historia olímpica". (7)

Desde el momento en que a partir del deporte ha sido posible ganarse la vida, recibir una alta estimación social y figurar en el grupo de los mitos populares, la práctica del deporte ha sido emprendida por muchos otros individuos sin otro tipo de consideraciones que esos objetivos, marginando su valor formativo y el espíritu deportivo.

Estrechamente relacionado con lo anterior, el deporte ha servido también para resaltar las aptitudes físicas en su contexto social donde éstas son muy bien consideradas. No hay que buscar las exageraciones del nazismo para constatar la apreciación social que merece estar en plena forma física, pero puede ser útil resaltarlas.

(7) Bill Henries, representante de la prensa deportiva de Estados Unidos en Berlín.

El dictador nazi Adolfo Hitler (1889-1945) expresó reiteradamente - que el 'Estado racista' debía partir del principio de que un hombre - cuya cultura científica fuese rudimentaria pero cuyo cuerpo fuera sano y su carácter honesto y firme, era más útil que uno enfermizo, - por desarrolladas que fueran sus dotes intelectuales. Precisaba también que para Alemania hubiera sido mejor que las clases superiores se hubiesen dedicado a practicar el boxeo en vez de cultivar otras ac tividades, más intelectualizadas. (8)

Esta no era una exageración personal de Hitler. En general, los sis temas totalitarios siempre han tenido como uno de sus puntos de apoyo la promoción de una raza fuerte, de elevada constitución física, po siblemente por estar tales sistemas basados en la filosofía absoluta - de que debe mandar el más fuerte. En este sentido, y para dar ejem plo, el dictador fascista italiano Benito Mussolini (1883-1945) había lle gado a hablar con sus ministros sobre la conveniencia de que éstos hicieran unas exhibiciones atléticas públicas o filmadas en la que aparecieran efectuando tablas gimnásticas, saltos a través de aros y saltos por encima de barreras de fuego, entendiendo que ello constituiría una lección de pureza racial y de forma física que sería secundada por las masas populares. (9)

El nacionalismo que se da en el deporte es muy natural, pero una de - las formas en que se manifiesta es muy negativo, ya que éste se utili-

(8) "Deportes y Sociedad", Bowes & Bowes, Londres, 1961. p. 81

(9) Rekaker, P. Historia del deporte P.U.F. París, 1960. pp. 335-337.

za como una forma para demostrar al mundo que se es superior, - opacando, y a veces hasta humillando a países o individuos que están por debajo de un nivel determinado, que son países subdesarrollados y que por lo mismo no gozan de las mismas características de un país de gran desarrollo y más alta jerarquía internacional.

Las diferencias que existen y que sobresalen, son grandes y parten - sobre la base de una educación específica, cultura, alimentación y de desarrollo bien cimentado.

El despliegue de banderas y la audición de himnos-ritos que suelen - formar parte de la práctica deportiva internacional acentúan aún más el sentimiento nacionalista.

A partir de entonces, afirma William Jones, en vez de 22 muchachos exclusivamente dedicados a perseguir el balón y demostrar sus dotes, los espectadores de un partido de balompié y a veces los propios jugadores parecen hallarse inmersos en un combate contra el enemigo. Claro, el prestigio nacional está en juego.

Por relaciones internacionales como realidad objetiva entendemos el - fenómenos, vínculos, acciones e interacciones que se dan entre los - sujetos de la sociedad internacional, que son: Los Estados, los organismos internacionales, las agrupaciones y asociaciones y los indivi-

duos, y todos ellos conforman la dinámica internacional. (10)

Y el deporte de hecho, a través de la historia, uniéndose al objeto de las relaciones internacionales, siempre ha tratado de unificar a los pueblos, para trazarles caminos y senderos de paz y tranquilidad. Es éste, un vínculo importante de las relaciones internacionales que en la actualidad supera a muchos de los caminos que los países han intentado para el acercamiento de ellos mismos; aunque se reconoce que no ha tenido el efecto que de él se ha esperado, porque los caminos de paz han sido desvirtuados y los intereses para cada nación son diferentes.

B) Hipótesis Fundamental.

Se propone en esta investigación, demostrar que el deporte al ser practicado a través de la historia, contiene elementos positivos importantes en las relaciones internacionales y a la vez se pretende demostrar que en los tiempos modernos, el deporte ya contiene hechos negativos que han deteriorado su origen.

C) Metodología Utilizada

En el primer capítulo se presentará una breve historia del deporte, en la cual se explicará sus antecedentes y como se llevó a cabo el desenvolvimiento del deporte desde la cuna de la civilización y en las

(10) Cabral, Ma. Luisa, "Relaciones Internacionales", Vol. 16 p. 17

diferentes épocas, al paso de la historia.

En el segundo capítulo, se presentarán las condiciones fundamentales del deporte, sus definiciones y clasificaciones.

En el tercer capítulo, se tratarán la Organización Internacional del Deporte; aquí se verán los diferentes organismos que rigen al deporte en todas sus manifestaciones y ámbitos.

En el capítulo cuarto, se presentará al deporte como base fundamental de la comprensión internacional; es decir, que se explicará todos los aspectos positivos, que dentro del marco de las relaciones internacionales, la práctica deportiva ha tenido que desarrollar.

Y por último, en el capítulo quinto se presentarán los aspectos políticos de influencia negativa en la práctica deportiva internacional; aquí se explicarán, como la desmedida comercialización del deporte, así como las presiones de tipo político han dado como resultado una manipulación del mismo.

1). BREVE HISTORIA DEL DEPORTE

1.1 Antecedentes.

DEPORTE, en la rigidez del diccionario, se define como: diversión, pasatiempo, entretenimiento, generalmente al aire libre (1).

Sin embargo, ¿qué importancia tiene este pasatiempo que se ha convertido en un gran medio de acercamiento, de comprensión, de unión sobre toda clase de barreras, naturales y artificiales las peores de toda la humanidad?

Pierre de Fredi, Barón de Coubertin, manifestó: "La historia . . . , sin ella nada es comprensible ni explicable. . . ", - condenado así la espontaneidad que, en su criterio, no debía dominar al universo.

Vamos a trazar en forma esquemática los antecedentes generales del deporte, ya que los humanos siempre hemos deseado comparar, medir y aquilatar, todo lo que a nosotros se refiere, pasando por cualidades como el valor y dotes como la habilidad.

Lo que hoy denominamos y clasificamos como deporte y manifestaciones específicas dentro del mismo, fue el principio -

(1) García, Ramón-Pelayo y Gross, Pequeño Larousse Ilustrado, Ediciones Larousse, París, 1977 p. 326

una mezcla de politeísmo, actividades físicas, obligación - juego, política, arte y adiestramiento bélico.

Cuando se practica el deporte en forma espontánea, estamos ante su manifestación pura de auténtica válvula de escape de nuestro sobrante energético vital y estabilizador - imprescindible del equilibrio necesario para el desarrollo diario de actividades.

Hombre, héroes y dioses, han jugado juntos; y prueba de ello lo tenemos en la expresión del deporte como acto de culto, de pleitesía a las fuerzas naturales donde Ixtilton y Quetzalcóatl, Xochipilli, Texcatlipoca y ciuacotl, en su ámbito; y Apolo, Hyakintohs y Hermes, en el suyo, intervienen en competencia, donde: "no se trata de humanizar a la divinidad, sino de divinizar a la humanidad" (2)

De ello hay pruebas: desde Australia a las Célebes y al Caribe; desde Europa a la India; desde América a Borneo. Es la mezcla de juego y predominio religioso de ritos.

La humanidad ha expresado, abierta o veladamente, su temor ante fenómenos naturales incomprensibles para ella, - deificando estas manifestaciones; ha agradecido dones en la

(2) C. Diem. - Historia del Deporte Antiguo. p.p. 39

misma forma y ha invocado ayuda de igual manera. Asimismo, las religiones poseen un reverente fondo de temor - que resulta innegable.

1.2 MITOLOGIA Y LEYENDA

De este conglomerado psicossomático por representaciones nacen y se transmiten creaciones mitológicas y leyendas - por demás interesantes, la mayoría de ellos, con fondos - sencillos y antecedentes verdaderos.

Junto a esto, surge una pléyade de seres mixtos, dioses y héroes, con características humano-divinas, sujetos a pasiones, desbordándolas en manifestaciones épicas en todos los terrenos.

En este aspecto, Grecia y Roma, faros de nuestro mundo, sin ignorar países orientales magnificantes en representación legendaria y mitológica, llevarán la parte principal por razones históricas, culturales, deportivas y de afinidad. - Hazañas que se nos antojan increíbles se suceden en Grecia, una detrás de otra. Como ejemplo, mencionaremos sólo algunas de ellas: Glauco, labrador que fijaba la reja de su arado con un puñetazo y que lógicamente se dedicó al pugilismo; Leónidas de Rodas, corredor coronado doce veces en

cuatro olimpíadas; Teagono de Tasso, pugilista con mil cuatrocientas victorias; Milón de Crotona, discípulo de Pitágoras, con seis victorias olímpicas consecutivas, que en una ocasión corrió a lo largo del estadio cargando un becerro al que había derribado de un golpe, mismo que posteriormente se comió; Polidamio de Tesalia, al que se le acredita el estrangulamiento de un león, y que era el competidor del pancrasio; Teseo, el héroe que inicia la exploración submarina y derriba al Minotauro, o sea, una especie de hombre rana y torero en ciernes, posteriormente pentatleta perfecto y competidor olímpico.

Estas facetas señalan intervenciones como la de los funerales de Patroclo en Troya, en la que los héroes, quienes son el resultado de la unión de una diosa y un hombre, o bien, de un dios y una mujer, encaran a los dioses en abiertas competencias como carreras de carros y pedestres, arquería, lanzamientos, lucha, pugilato y otras manifestaciones deportivas.

La mezcla es tal que se señalan como padres de los Juegos Olímpicos, que eran en su inicio una fiesta religiosa, a Hércules a Pélope, hijo de Tántalo, que los constituye como celebración de un homicidio premeditado competido por

él en la persona del rey Enomao, es decir, un magnicidio. Esta interpretación se debe a historiadores de la antigüedad y confiamos en que se trata sólo de una leyenda.

A grandes rasgos, podemos señalar una primera época en la cual se producen los ejemplos heterogéneos que hemos señalado, ya que el principal objeto era la celebración de festividades en honor de semi-dioses y dioses, fundamento de las olimpiadas iniciadas y formadas por los pueblos helénicos.

Estos juegos se desarrollaron hasta su prohibición por el emperador romano Teodosio y su duración en esta etapa fue aproximadamente desde su reanudación en el año 776 a. de c., hasta el 393 de nuestra era, fecha en que materialmente los romanos acaban con Olimpia y Corinto, que eran los que hoy llamaríamos Villas Olímpicas.

1.3 EL DEPORTE EN GRECIA

Aunque nuestro propósito no es circunscribirnos a los deportes olímpicos, también lógicamente nos tenemos que trasladar al lugar sagrado de la costa occidental del Peloponneso.

poneso, a unos kilómetros del mar Jónico, para contemplar los diversos deportes que en este lugar se practicaron, sin ignorar, como complemento de los mismos, las fiestas panhelénicas, consistentes en los juegos píticos, - nemeicos y los propiamente olímpicos.

En Delfos se celebraban los juegos píticos, en Corinto - los ístmicos, debido precisamente a las características - geográficas del lugar; los nemeicos en Adreffos, y por último las panateneas y las sotenas en el Pireo.

De estos conjuntos con nombres descriptivos y lógicos, - cual correspondía a la característica del pueblo griego, centramos la atención en los que el templo de Zeus era el - punto de conjunción.

Se inician con la presencia del heraldo que, en el centro de la arena, llamaba a los participantes y encarando los graderfos preguntaba:

"¿Alguno de vosotros puede reprochar a estos atletas no ser de nacimiento libre, haber sido castigados con condenas o - haber demostrado costumbres indignas?" (3)

¡Bello comienzo, en verdad, que quizá en nuestro tiempo ha...

(3) C. Diem, op. cit., p. 49.

ría retirarse a algunos pseudoatletas, enrojecidos por la vergüenza! (4). Si no había objeción, se daba principio a la prueba del Domo o carrera a lo largo de un estadio, aproximadamente de 192 m. equivalente a la carrera que, actualmente es de 200 m.

Como es natural, se fueron agregando deportes, se amplió la carrera al doble, casi 400 m., y se le denominó Diaulo, con una variante que recibió el nombre de Dólico y que ahora llamaríamos, por sus características de fondo, el pentatlón.

Consistía éste en carrera, lanzamiento de disco, jabalina, salto de longitud y lucha. Esta última denominada en Griego adquire importancia por sí misma, éste que in dejar de incluirse en el pentatlón, es una competencia aparte en la cual únicamente se permite la contienda en posición vertical, y con tres formas para derribar al adversario: llave, gancho a las piernas o proyección por encima del hombro. Se amplían los juegos a la carrera con armas, o sea: casco, escudo, lanza y polainas.

El pugilato toma su parte, con gran afluencia de competidores, y el pancracio, suma de lucha y pugilato, es -

admitido con toda su esplendorosa rudeza.

Las carreras se mecanizan, ahora son con carros y -
caballos divididos estos últimos, en cuadrigas y bigas
y los menores pueden intervenir en la olimpiadas en -
carreras de un estadio, lucha y pentatlón.

Como informe curioso, cabe manifestar que los espartan
nos -los únicos que pretendieron romper una tregua en
el año 364 a. de c., siendo frenados por eleanos, argeo
s y atenienses- admitían en las olimpiadas a las mujer
es en forma intrínseca, después de las masculinas, en
carreras de a pie y sobre caballos.

1.3.1 LA "PAZ SAGRADA"

Estos juegos olímpicos sirvieron para exaltar
en el pueblo griego el sentido nacional del -
amor a la belleza, que dió al mundo la Edad
de Oro al mismo tiempo que cincelaron la -
etapa más gloriosa del deporte universal.

Fue en Grecia donde nació la Religión del Atlet
ismo, la única religión que ha unido a todos -
los pueblos. Los templos de esta religión fuen
ron gimnasios. Estos templos y estas ceremon

nias son los que nos revelan los secretos - de una disciplina educativa perfectamente - equilibrada donde se exaltaba la vida y el - humanitarismo y donde se formaban indivi- duos de una potencia de espíritu y una fuer- za corporal capaces de cumplir el juramen- to que los efebos debían pronunciar solamen- te al llegar a los 18 años (5).

"Juro no deshonrar jamás armas sagradas - y no abandonar jamás mi puesto en el com- bate. Solo o en compañía de todos, comba- tiré por mi hogar. Al morir, no disminuí- ré la potencia de mi patria, y la dejaré - más fuerte y más poderosa. Cumpliré las órdenes que la prudencia de los magistrados me dicte y me someteré no sólo a las leyes que están en vigor, sino también aquellas - que puedan ser decretadas por el pueblo. Si alguien rehusa obedecer estas leyes, si algu- no intenta destruirlas, me opondré y comba- tiré por ellas; solo o en compañía de los de- más". (6)

(5) Antonio Haro Oliva, Olímpicos. p. 22

(6) Ibid., p. 27

Con este espíritu preparábase a las nuevas generaciones y también se les capacitaba para participar en los juegos atléticos, de los cuales como ya dijimos, los más ilustres fueron los olímpicos, fundados por los pisatas que dominaban esa región y fueron organizados definitivamente cuando Iphitos, rey de Elis, concertó con Licurgo, rey de Esparta en el año 820 a. de C., lo que se llamó la Paz Sagrada, la cual exigía que fueran suspendidas todas las hostilidades durante los Juegos Olímpicos y se establecía la Inviolabilidad de Elide.

Se habla entonces de la restauración de los Juegos Olímpicos, lo cual nos hace pensar que ya existían antes de esta fecha. Este tratado fue respetado durante mil ciento sesenta y ocho años (7). ¿Qué pensarían los filósofos griegos de nosotros, super civilizados de la era atómica, que hemos tenido que suspender no las hostilidades, sino los Juegos Olímpicos que correspondían a los períodos -

de la sexta, la decimosegunda y la decimotercera olimpíada, por causa de la primera y segunda guerras mundiales?

En el marco de las Relaciones Internacionales es interesante señalar que en épocas antiguas estas se llevaban a cabo tal vez con más sencillez y honestidad que en los tiempos modernos, ya que esta Paz Suprema que se menciona anteriormente es algo que difícilmente se vuelve a dar en estos tiempos, ya que en ese entonces, el deporte se sobreponía a las adversidades de una guerra.

Una prueba de estos era que cuando se aproximaba la fecha de los concursos, de todas partes del mundo helénico se ponía en marcha una multitud considerable de peregrinos y de curiosos, embajadores y mercaderes, marinos y acróbatas, esclavos y bárbaros se reunían en una muchedumbre abigarrada alrededor de Olimpia (8).

Era ahí en donde todos los reunidos olvidaban

(8) Antonio Haro Oliva, op. cit., p. 95.

los problemas que los separaba y que también los destruía.

1.4 EL DEPORTE EN ROMA

El influjo griego recae sobre Roma, de la podemos afirmar que fue, en muchas órdenes y aspectos, la conquistadora conquistada. Sin embargo, el romano adapta a su concepción y estilo los deportes griegos, lo cual es tan natural, que ha ocurrido y sigue ocurriendo en todos los países de la tierra.

El romano, jurista excelso y militar destacado, prefiere actuar más como espectador que como actor y lleva a la práctica, en este sentido, lo que se denominó pan y circo, como síntesis popular de entretenimiento masivo, que aparta y distrae al ciudadano común de problemas y aspectos que no convienen a las oligarquías dominantes, lo cual, sinceramente, debemos reconocer que sigue practicándose hasta nuestros días en muchos países.

De un modo semejante al de los griegos, en Roma se practica el pentatlón, la lucha, las carreras, pero con preponderancia de un recio espíritu castrense, como marchas obligatorias en los legionarios, hábitos de resistencia y frugalidad, natación bélica, lanzamiento de armas arrojadi-

zas, esgrima y equitación.

En el circo romano se efectuaban pruebas deportivas, entre los cuales destacaban los encuentros de gladiadores, que eran considerados como una competencia deportiva. La historia nos presenta la excelsa figura de Espartaco, el combatiente forzado hizo tambalear al poderoso imperio romano. Por otro lado al emperador Augusto, que creó los juegos Augustanos y que, junto con los seculares y los de Ceres, parecieron ser del agrado de los romanos. Asimismo, las influencias de Claudio Galeno aumentaron los partidarios de los juegos de pelota -de los que existía gran variedad-, ejercicios gimnásticos, discos, saltos y lucha. El pugilismo tuvo un gran auge con un sello de salvajismo, al incrustar hierro y plomo en las correas que usaban para proteger el cuerpo.

Por otra parte, Roma no obstaculizó el deporte femenino que tuvo gran extensión y comprendía lanzamiento de jabalina, gimnasia, saltos de longitud, disco, carreras, juegos de pelota e hipismo.

Nerón fue un aficionado y protector del deporte, fundando las fiestas Neronias en honor de Atenea. Según unos his

toridores, el propio emperador compitió en Olimpia en los juegos de 211, donde se autodecidió vencedor de varios eventos. Posteriormente, su nombre fue borrado, y por haber sido una imposición política y militar, los griegos declararon estos juegos Anolympias.

En el año 86, Domiciano renovó el cultu capitolino, con la participación de jóvenes y adultos, suprimiéndose al poco tiempo la femenina y enfrentándose romanos y griegos. Simultáneamente se celebraron juegos artísticos, que denominaríamos Olimpiada Cultural.

Para esto, se construyó un estadio en el campo Marte que se denominó Campus Agonis. Se iniciaban estas fiestas con un desfile en el que iban colocados, según su edad y, en cierta forma, por su especialidad, los competidores acompañados de danzantes y bufones, coros y portadores de símbolos, y cerrando el desfile iban los animales destinados al sacrificio.

Después de la inauguración comenzaban las competencias, entregándose premisos a los vencedores en el lugar, es decir, una especie de ceremonia de apertura, pero iniciándose en ese mismo acto las competencias.

Por último, cabe señalar que la evolución de los deportes romanos, aún entremezclada con espectáculos sangrientos, fue positiva, ya que internacionalizó el deporte, auspició manifestaciones artísticas y culturales, dió oportunidad a la mujer y amplió en el mundo entonces conocido, quizás por una razón política y militar, los lineamientos griegos, con una marca propia e indiscutible.

1.5 LA EDAD MEDIA

La Edad Media es una etapa que no se caracteriza precisamente por el desarrollo deportivo.

La sociedad feudal está escindida y en continua violencia, - señores contra señores, vasallos llevados a contiendas estériles, violencia, pillaje, oposición a la integración de reinos y una especie de aislacionismo en todos los sentidos.

(9)

Como consecuencia de esta situación, los juegos caballeroscos, si juegos se pueden llamar, son las justas y los torneos. El pueblo no cuenta prácticamente en ningún aspecto.

Es conveniente destacar la diferencia que existe entre justa y torneo. La primera es el encuentro entre dos caballeros

que, montados y armados, separados por una barrera, se lanzaban al galope de sus caballos uno contra otro para derribarse o romper la lanza sobre el cuerpo del adversario. Los torneos, en cambio, eran luchas entre un grupo de caballeros armados que utilizaban como defensa el escudo y, como principales armas de ataque, la clava y la espada corta. Terminaban por regla general, en forma sangrienta. También se luchaba a pie, y esta variación principalmente italiana en el siglo XVI, es el antecedente de la esgrima.

También se practicaban algunos ejercicios atléticos, lucha, lanzamiento de piedras, saltos, arquería, pelota con la mano y con pala, balompié y bolos; todo aquello por los nobles guerreros.

Una manifestación pseudoartística - atlética - deportiva, era los volantínos y saltimbanquis que, junto con los bufones, constituían presencia necesaria en las salas de los castillos.

1.6 EL RENACIMIENTO Y LOS TIEMPOS MODERNOS

El Renacimiento trajo una saludable reacción que suavi-

zó las costumbres. reformó las ideas y creó una nueva concepción de la vida. Apareció en el siglo XV: en Italia y se proyectó con un brillo deslumbrante a todas las ciudades y países, sobre todo a Francia y España.

Ya no será suficiente ser el más fuerte o el más resistente para causar admiración. Los juegos en los que el valor es el único mérito, pierden popularidad.

La juventud universitaria toma su lugar, elevando en todos los sentidos los deportes y, junto con las materias de carácter liberal o técnico, se imparte la formación corporal y la educación física. Surgen asociaciones y clubes con instalaciones apropiadas, y este movimiento va inconteniblemente avanzando hasta desembocar en las olimpiadas modernas las cuales al lado de los juegos de invierno u Olimpiada Blanca cubren prácticamente, salvo algunas excepciones, todas las actividades deportivas. cuyos antecedentes hemos examinado en forma esquemática.

La Olimpiada moderna se compone de pruebas de pista y campo, volibol, ciclismo, baloncesto, regatas a vela, hipismo, esgrima, hockey, lucha, gimnasia, tiro, natación, remo, balompié, levantamiento de pesas, boxeo, pentatlón moderno, clavados y polo acuático*, con determinados de-

* Waterpolo en inglés.

portes que son huéspedes en especiales ocasiones.

Al iniciarse la Olimpíada moderna se inicia también el gran impacto que las rodea, como lo son: el aparato publicitario, el gran derroche económico en organización y construcción de instalaciones deportivas y especialmente demostrar al mundo entero su estabilidad política y económica.

2). CONDICIONES FUNDAMENTALES DEL DEPORTE

2.1 DEFINICIONES DEL DEPORTE

Muchas personas han pretendido definir el deporte; pero, en su mayoría, las definiciones son incompletas en virtud de la complejidad de esta materia.

La palabra deporte viene de provenzal deport, que se traduce como pasatiempo o diversión. Esta definición abarca toda clase de actividad que permite al individuo obtener placer o recreación, como: asistir a espectáculos cinematográficos, jugar al ajedrez o resolver crucigramas.

Naturalmente que hay quien considera como deportes tales actividades, pero es más común hablar del deporte cuando se trata de actividades competitivas basadas en esfuerzos musculares.

El carácter de fenómeno social trascendente que posee hoy el deporte, ha determinado su amplio estudio y el surgimiento de múltiples intentos de definición. A pesar de ello, los teóricos continúan buscando nuevas fórmulas, pues ninguna de las definiciones que circulan habitualmente parecen resumir de manera adecuada toda la amplitud y la pro

fundidad del fenómeno deporte. Ha sido entendido como una práctica individual, según la definición que elaboró el Barón de Coubertin, promotor del olimpismo moderno: "El deporte es el culto voluntario y habitual del ejercicio muscular intensivo, apoyado en el deseo de progreso, y que puede llegar hasta el riesgo". (1) También resulta válida la tesis del francés Bernard Gillet: "Es una lucha y un juego; es una actividad física intensa sometida a reglas precisas y preparadas por un entrenamiento intensivo"; (2) y es interesante la establecida por la UNESCO: "El deporte es la actividad específica de competición, en la que se valora intensamente la práctica de ejercicios físicos con vistas a la obtención, por parte del individuo, del perfeccionamiento de las posibilidades morfo-funcionales y psíquicas, concretadas en un récord, en la superación de sí mismo o de un adversario". (3)

Sin embargo, hay algo que escapa a todas esas definiciones: la realidad de que la práctica deportiva es, por su propia naturaleza, exigente, obliga a dar un máximo de rendimiento y a buscar los límites del esfuerzo, ya que el deporte, entendido como actividad no profesional, presenta un componente a menudo olvidado: la generosidad -

(1) José García Prieto, Dimensión Social del Deporte. p. 38

(2) P. Rehaker, Historia del Deporte. p. 94

(3) José García Prieto, op., cit., 42

del esfuerzo. Mientras la mayor parte de las acciones y gestos humanos tienen un trasfondo muy utilitario, ya que a través de ellos se obtiene alguna cosa, el deporte en ocasiones supone un despilfarro de energías. En un mundo técnico e instrumentalizado donde todos los valores parecen ser medidos con criterios económicos, el deporte es algo desafiante por lo que tiene de aparente desdén hacia el valor del tiempo, con su consumo de fuerzas sin otra finalidad que el puro derroche gozoso dentro de un marco competitivo.

A veces consiste en que uno se mida con otro en un encuentro individual como el boxeo, esgrima, tenis, y en ocasiones lo mismo, pero colectivamente como el balompié, baloncesto. Puede ser que la competición consista en alcanzar metas difíciles para todos como el salto de altura, o llegar antes como en las carreras, pero lo importante es afirmar victoriosamente la superioridad del individuo o del equipo sobre el adversario que puede ser otro individuo u otro equipo, todo esto desde luego, dentro del respeto a unas reglas y de manera desinteresada.

Con base en todos estos elementos, en este trabajo de investigación se propone una definición de deporte:

El deporte es la actividad física sistematizada, llevada a cabo por los individuos con el objeto de lograr un mejor desarrollo de su cuerpo, de alcanzar metas de perfeccionamiento y salud, de lograr fines educativos en su voluntad y su disciplina para servir a la sociedad, y de tratar de superar la actitud de personas que se dedican a la misma actividad y que ocupan el mejor lugar entre los practicantes de esa especialidad deportiva.

2.2 CLASIFICACION DEL DEPORTE

Con el desarrollo alcanzado por el profesionalismo a lo largo del siglo XX, se ha convertido en tradicional la división de los deportistas en aficionados* y profesionales. A los primeros, se les ha considerado, en principio, depositarios de las esencias del espíritu deportivo y a los segundos, como los aprovechados de la importancia que ha adquirido el deporte en tanto que fenómeno social. Sin embargo, esta clasificación puede hoy considerarse perfectamente obsoleta por el simple hecho de que no es sólo el dinero el elemento que, ajeno al deporte, ha hecho su aparición en él y lo ha modificado.

La validez de clasificar a los deportistas y sus actividades en aficionados y profesionales, perdió vigencia el día

* en inglés "amateurs".

en que por la multiplicación de los contactos internacionales y por la filosofía de que "el deporte une a los pueblos", (4) empezaban a ser manipulados los resultados de las competencias y encuentros llegando a considerar - que de ellos dependía el prestigio de los grupos sociales a los que pertenecía al practicante. Hasta entonces, la única motivación no deportiva -siempre en un sentido puritano del término- que se interfería en la trayectoria de una persona que lo practicase, era posible el deseo de obtener una rentabilidad económica del esfuerzo, que en el caso de las grandes figuras se traducía en la posibilidad concreta de aprovechar la fama para ganarse la vida e intentar asegurar su futuro. (5)

La progresiva elevación del nivel técnico y de la capacidad física fue determinando que quienes deseaban sobresalir del nivel medio de sus rivales, pasaban a dedicar al entrenamiento y a la preparación algo más que los simples ratos de ocio que les dejaban sus actividades profesionales. Entrenarse durante cuatro, seis u ocho horas diarias, y descansar luego mucho más de lo normal para reponer las energías consumidas, tenía después la compensación que permitía destacar en las distintas com

(4) José García Prieto, op. , cit. , p. 152

(5) Ibid. , p.p. 168

petencias y concedía renombre. Durante un tiempo esto lo hacían los únicos que podían: los individuos de las - clases acomodadas; sólo ellos podían permitirse el lujo de trabajar menos para entrenarse más.

Posteriormente, y por la posibilidad de obtener utilidades monetarias a través de los éxitos, empezaron a intentarlo también los miembros de clases más modestas que tenían especiales facultades para sobresalir.

El aspecto monetario entró en el deporte por aquella característica suya de atraer espectadores. El escritor estadounidense Ernest Hemingway (1898-1961) escribió un día que "cuando un deporte es suficientemente atractivo para inducir a la gente a pagar por verlo, se tiene el germen del - profesionalismo". (6) Esto no es válido a nivel de depor-te-especialidad, como el balompié y el rugby, y lo mismo podría decirse de una figura con la suficiente capacidad de atractivo para justificar el pase por la taquilla de miles - personas.

Algunas especialidades por su espectacularidad, ciertos deportistas por su relevancia, y algunos certámenes por su - grandiosidad, demostraron que podían proporcionar cantidada

(6) Ernest Hemingway. Muerte en el Atardecer. p. 17

des importantes de público, de pago y producir beneficios.

A partir de esto, algunos deportistas vieron la posibilidad de dedicarse plenamente al deporte para poder destacar, y obtener a cambio una compensación por el tiempo invertido y el empleo abandonado. Había nacido el profesionalismo.

2.2.1 EL DEPORTE NO PROFESIONAL O DE AFICIONADOS.

Como antes ya se ha mencionado, existe una división profunda entre los deportistas. Aquéllos que practican cualesquiera de las actividades deportivas como medio de diversión, esparcimiento y concurso, y aquéllos que han hecho de la práctica de su deporte favorito un modus vivendi. El profesionalismo en el deporte ha llegado a tal grado que casi podríamos afirmar que en la actualidad los aficionados están sujetos a un adiestramiento para llegar a ese profesionalismo. La influencia del medio es tan importante, en este aspecto, que casi todos los deportistas ven como una meta,

llegar a ser profesionales.

Definamos pues, qué es un deportista aficionado y qué es un deportista profesional, para así analizar cada uno de los medios en que legalmente se mueven, cuáles son las formas de control que existen y cuál es el objetivo de las mismas.

Definición de deportista aficionado. - Difícil es hacer una definición perfecta en casi todos los casos; pero en el deporte, esto se dificulta más en razón de los escasos estudios que al respecto existen.

Se comenzará por la disposición del más alto grupo que interviene en el deporte de aficionados, que es el Comité Olímpico Internacional COI. Como en los Juegos Olímpicos solamente deben intervenir, aún cuando sea teóricamente, deportistas aficionados, el COI aplica, el contenido de la regla 26 que dice: (7) "A fin de ser elegible para los Juegos Olímpicos, el competidor debe haber participado siempre en el deporte por diversión, sin obtener ganancias materiales de ninguna naturaleza. Puede ser considerado en esta definición a:

(7) Reglamento del Comité Olímpico Internacional. Regla 26 p. 53-71

- a) Aquéllos que tienen una ocupación básica que asegure su sustento actual y futuro.
- b) Aquéllos que no reciben o han recibido remuneración alguna por su participación en el deporte.
- c) El que cumple con las reglas de la federación internacional respectiva y con las interpretaciones oficiales de ese artículo 26.

La persona que llene estos requisitos se considera aficionado para los efectos y desde el punto de vista olímpico.

Examinamos detalladamente cada una de las disposiciones que anteceden:

El que tiene ocupación básica que garantice su sustento actual y futuro; el COI pretende señalar que no requiere de cualquier ingreso proveniente del deporte para considerarse aficionado, pero un estudiante no es una persona que tenga asegurado su sustento actual, y, sobre todo, futuro. En su gran mayoría los estudiantes son quienes integran los equipos olímpicos en casi todos los países.

La realidad es que quienes compiten hasta llegar a la categoría de jugadores olímpicos han dedicado la mayor parte de su tiempo al adiestramiento, preparación y participación en competencias para llegar hasta ese destacado lugar. No puede considerarse que, además, disponen de otro tiempo más para ganarse la vida.

La verdad es, que la mayor parte de esas persona, depende en la actualidad del deporte para vivir. En las grandes universidades se les conceden becas con tal de contarlos entre sus filas. No es raro que, en algunas de ellas se les regalen las calificaciones para que puedan seguir participando. No obstante, lo anterior según la decisión del COI no son elegibles quienes hayan recibido dinero por participar, o que hayan comerciado con sus permiso de su federación nacional y dentro de las reglas de la federación internacional correspondiente, hayan aceptado premios que excedan a un valor de cincuenta dólares, lo mismo que quienes hayan recibido, con motivo de sus intervenciones deportivas, obsequios valio

sos que puedan ser cambiados por dinero o por otras ventajas de orden material.

Si no son estudiantes, aparentan estar al servicio de empresas o de sus mismos gobiernos para poder recibir sueldos o compensaciones económicas, siempre sin mencionar el deporte, pero gozan de las franquicias y de las ayudas necesarias para dedicarse a la práctica del mismo. Dice el COI que no deben haber recibido, inclusive, premios que valgan más de cincuenta dólares, y desde luego, todos sabemos que el precio de numerosos trofeos, excede esa cantidad.

Por lo que respecta a quienes hayan recibido pago por entrenar o por dirigir a otros, en competencias deportivas organizadas, también el COI decidió que no son elegibles para tomar parte en los Juegos Olímpicos, pues se impide que participen quienes hayan capitalizado, en cualquier sentido, su fama atlética, u obtenido beneficios comerciales de la misma, o aceptado alicientes especiales de cualquier clase para competir.

Esta disposición incluye a quienes hayan solicitado

trabajo en razón de sus desempeños deportivos, más bien que por su habilidad, en la comunicación masiva, como la prensa, el teatro, la televisión, el cine o la radio.

Por cuanto a que no hubieran recibido remuneración alguna por su participación en el deporte, - podríamos repetir los anteriores argumentos, ya que las formas y medios que para ello existen - son múltiples, diversos y diferentes, agregando que, aún cuando la compensación que reciben estos deportistas no sea directamente por su participación en el deporte, la finalidad que persiguen es ésta.

Todos lo tenemos en la mente. Tenemos competidores que actualmente son estudiantes de Educación Física: seguramente vivirán como profesionales del deporte, pues esa es su carrera. - ¿Se les puede impedir que por ello, porque en un futuro van a llegar a profesionales, ahora participen en los Juegos Olímpicos? Seguramente que - no. Y sin embargo una de las interpretaciones -

del COI dice que no son elegibles para tales - juegos quienes se conviertan o hayan decidido convertirse en profesionales.

No obstante lo anterior, el COI ha opinado que el atleta que se periodista de profesión, reportero de la radio o de televisión o que emplee - todo su tiempo como director, empleado u obrero en un centro, un club u otro establecimiento deportivo, no pierde por ello su calidad de - aficionado.

Yo considero que en realidad, la línea que separa al deportista aficionado del profesional es tenue y no exacta. Debe analizarse con cuidado - esta situación y hacer una determinación en otra forma permitiendo que los deportistas elegibles - para los Juegos Olímpicos reciban determinadas - compensaciones para poder dedicar mayor tiempo a su preparación. Recordemos una situación que se dió en Grecia cuna del olimpismo: los - triunfadores eran premiados con ser héroes y ya tenían que trabajar más para subsistir. Alguna -

forma moderna de esta interpretación no sería aplicable actualmente; aunque se han dado casos excepcionales, pero en diferentes escalas. Entonces, tomando varios puntos de vista para los efectos de este trabajo, se considera deportista aficionado a quien practica cualquiera de las especialidades deportivas para lograr su superación física, educar y fortalecer su voluntad y valor, elevar el sentido de la disciplina, y emular y tratar de superar, en determinados casos, a otro individuo o individuos, reconocidos por él como los mejores, hasta ese momento, en tal especialidad, y todo ello sin miras a percibir metas monetarias o en su defecto pagos de otra consideración.

Con lo anterior, se pretende aclarar que cuando el aficionado compite, lo hace solamente por el triunfo en sí mismo y no para obtener ventajas económicas. Las ventajas que recibe son únicamente personales, para su desarrollo físico y moral, y por la satisfacción de haber logrado derrotar o superar a quien era considerado como el

mejor, es decir al campeón.

Existen medidas de control del deportista aficionado, ya que éste tiene diversos fines. En el caso de los aficionados o "amateurs" tienen por principal finalidad el mantenerlos dentro de tal categoría que pudieran llegar a formar parte de los grupos profesionales y, sin embargo, seguir siendo considerados para los equipos o competencias como aficionados.

Para tal efecto, están afiliados, ya sea directamente o por medio de los clubes en los que actúan en las asociaciones locales, que extienden las credenciales para los competidores, registrándolos a su vez en las federaciones nacionales. Estas, a continuación, certifican su calidad de aficionados ante las federaciones internacionales del deporte en cuestión, que son en definitiva las que llevan el control del amateurismo o del deporte de aficionados, y permiten a los atletas participar en las competencias que tienen ese carácter, especialmente las que están orientadas dentro del Comité Olímpico Internacional, tales como los juegos

regionales.

La dificultad material para impedir la infiltración del profesionalismo en las filas del deporte de aficionados se hace patente cuando tomamos en cuenta, que, para el COI llega el profesionalismo en el momento en que puede ser usado un atleta como vehículo de propaganda, por el simple uso de determinada marca en sus equipos deportivos.

Es tan difícil tal control y tan necesaria su vigilancia constante que, en casi todas por no decir que en todas las juntas del COI se ha discutido el punto del deporte aficionado y su vigilancia. Es decir, que en las reuniones previas de cada juego olímpico, se ha venido señalando cómo establecer el profesionalismo y sancionar a los atletas que caen en él, desde muchos y diferentes puntos de vista.

Para evitar, que por determinadas necesidades de los atletas caigan en el profesionalismo y por ende queden excluidos los mejores competidores -

de los Juegos Olímpicos o de otras celebraciones deportivas de aficionados, el COI ha venido haciendo diferentes interpretaciones de la regla 26, señalando expresamente las que deben considerarse. Por ejemplo: los viajes y sus respectivos gastos, que pueden ser recibidos por los atletas, cuáles son los medios y condiciones en que un país o su comité olímpico nacional puede indemnizar a un competidor por los salarios que dejó de percibir durante las competencias y los viajes que ha de realizar. Solamente una cantidad equivalente al salario que hubiera percibido y si demuestra que tiene urgente necesidad de él para el sostenimiento propio o de su familia; cuál es el equipo que puede sufragar los gastos de un equipo invitado, etc.

Para los efectos correspondientes se tiene que valer el COI de la información directa que le proporcionan los dirigentes de los comités olímpicos nacionales y de las federaciones respectivas, que, obviamente, deben considerarse verídicas y de buefé.

No obstante, por ésto, siempre surgen a última hora denuncias o avisos que dan lugar a investigaciones sobre la actuación de determinados atletas que obligan al Comité Olímpico Internacional a pronuncia sus fallos al respecto.

2.2.2 DEPORTE PROFESIONAL

Con el desarrollo de la sociedad moderna, el deporte, que era una actividad dedicada al desenvolvimiento personal, fue cambiando hasta ser una diversión para la generalidad.

Quien no practica un deporte, por causa personal o por motivo de ocupaciones que se lo impiden se convierte, en vía de escape, en un espectador. Las grandes masas se mueven en función del espectáculo deportivo y naturalmente, cada vez exigen mayor perfección en los actuantes.

Así se ha creado una nueva industria, la de la organización de espectáculos deportivos, que ocupa a un numeroso grupo de personas, sean jugadores, árbitros, jueces, entrenadores, directores técnicos,

etc., que participan, diríamos directamente, en el espectáculo, y otro de trabajadores indirectos, como son los empleados de estadios y arenas, vendedores, publicistas y directores de programas de información, etc.

Ya no hay solamente personas que ganan dinero por practicar un deporte, que es el profesional normalmente, sino que existen deportistas vendedores. Hoy, no sólo se cobra un salario por actuar, sino que se cobra por poner anuncios de ropa, de jabones y detergentes y aún licores y bebidas en general, en la ropa de los participantes, en las competencias deportivas. ¿Cuántas veces no vemos el nombre de un ron o de una bebida gaseosa en la camiseta de un corredor de bicicleta? ¿Cómo ignorar que se impone el nombre de un vino a un equipo de balompié para competir?

El deportista, ya no es solamente profesional, sino un vehículo publicitario. Hasta allá va llegando la profesionalización del deporte.

Desde el punto de vista físico, la finalidad del de-

porte se ha falseado. Ahora los deportistas, - en lugar de buscar un mejor equilibrio entre - sus facultades físicas y las mentales, tienen como única ocupación y preocupación el desarro- - llar cada vez más y más, aquellos músculos - que utilizan para la especialidad en que actúan, hasta, inclusive llegar a la deformación. Ya - no hay que buscar el equilibrio entre el cuerpo y la mente. Lo que interesa, es desarrollar - parcialmente el cuerpo para rendir más y así - poder ganar más.

Solamente entre las bestias se desarrolla más, - una de las facultades sobre las demás, porque pa - ra su supervivencia, la naturaleza así lo exige. - En el hombre, esa necesidad estaba superada por el equilibrio que la cultura y el ejercicio propor - cionaban. Ahora ese hombre está buscando, ca - da vez más, llegar a la animalidad como un perfeccionamiento.

El deporte profesional, ha venido a bestializar al individuo, al explotar sus capacidades físicas en

forma extrema.

Esta preparación inhumana, y en cierto modo se podría decir antideportiva, lleva a los más graves extremos.

Los médicos dedicados al cuidado de los deportistas han llegado a decir que el agotamiento por el ejercicio excesivo acorta la vida de los deportistas y les impide disfrutar íntegramente de ella por mucho tiempo, ya que éstos, en algunas ocasiones se sobrepasan en el uso de drogas o físicoestimulantes. Además, se ha descubierto médicamente que la pérdida de las facultades mentales en corto lapso es frecuente y que, en los que llegan al desgaste de la profesionalidad, la impotencia sexual es uno de los muchos síntomas que aparecen frecuentemente.

Sin embargo, es un hecho que la profesionalidad va creciendo en todos los deportes. Ya no solamente en los que había aparecido como el balompié, hipismo, beisbol, sino en el ciclismo, en el basquetbol, el esquí, el patinaje sobre ruedas y sobre hielo, etc. Como los hechos de la sociedad no

deben ser únicamente materia de examen externo y de crítica, sino que debe verse su origen, observar su desarrollo y conducirlos por el mejor camino posible, reglamentando su desarrollo y normando su actividad, el profesionalismo se está examinando cada vez con más detalle - por sociólogos, abogados, médicos generales y psicoanalistas, etc., para lograr adaptarlo a la conveniencia social y proteger a la sociedad como ella misma, y a los individuos como miembros de la propia sociedad.

Una conclusión que se puede mencionar, es que - el profesionalismo en el deporte ha ido desfigurando la finalidad inicial. El objetivo final del deporte, el hombre equilibrado en su cuerpo y en su mente, es cambiado por la finalidad del profesionalismo deportivo: el elemento humano preparado por el desarrollo parcial de sus facultades, es convertido en el instrumento del negocio deportivo. (8)

Con todo lo anterior, se puede definir ya al deportista profesional y esto puede plantearse en los siguientes términos:

(8) José García Prieto. op., cit. p. 96

Deportista profesional, es aquél que dedica su capacidad física y posibilidades* en alguna especialidad deportiva, al logro de compensaciones económicas inmediatas, y que, para lograrlo, depende del ejercicio o práctica de tal especialidad. O sea, que el deportista profesional pretende obtener, durante el corto lapso vital en que posee todas sus facultades físicas, un ingreso económico, derivado directamente de la misma práctica del deporte. Para ello, durante tal lapso, debe exponer su vida misma, su salud, todo su esfuerzo, sin importar el desgaste que sufra, en el desarrollo de su actividad deportiva.

También deben considerarse como deportistas profesionales, todos aquellos que dirigen o ayudan a la preparación física de los atletas, los que sirven como jueces o como árbitros durante las prácticas deportivas y los ayudantes secundarios como son los masajistas, ayudantes para boxeadores, etc. Claro está que éstos y los maestros de educación física tienen un lapso de activi

dad mucho más largo, y no están expuestos a -
desgastes tan peligrosos como lo están los que -
son practicantes del deporte.

Se puede concluir entonces, que la actividad pro
fesional en el deporte tiende a aumentar todos -
los peligros que se señalaron anteriormente.

En México, se aplica a los deportistas, por si--
militud, la protección del derecho laboral, pero
aún no están incluidos dentro de la protección de
la seguridad social. Se espera que ésto sea muy
pronto una realidad, para proteger debidamente a
esos jóvenes que son hoy ídolos y mañana se con
vierten en víctimas.

2.2.2.1 MEDIOS DE CONTROL DE LOS DEPOR- TISTAS PROFESIONALES.

Como sucede en todos los casos, el -
deporte hecho comercio, también tiene
una organización mucho más desarrolla
da para el control de los deportistas -
de su ramo.

Desde luego que existen asociaciones na

cionales y locales de cada deporte -
profesionalizado, donde se mantienen
registros de cada uno de ellos, de -
su actividad y, en su caso, de su -
club y de su contrato. Estas organi-
zaciones, a su vez, están agrupadas
internacionalmente. Por ejemplo, en
el box existen dos organizaciones pro-
fesionales muy fuertes: La Asociación
Mundial de Boxeo, y el Consejo Mun-
dial de Boxeo, que aunque nacional y -
con sede en Nueva York, tiene gran -
influencia internacional por ser la que
controla las principales plazas, que -
son verdaderos mercados para tal efec-
to; en el balompié, la Federación Inter-
nacional de Fútbol Asociación F.I.F.A.,
que agrupa a todas las naciones donde -
se practica en forma profesional este -
deporte, impide por ejemplo, que un ju-
gador pueda ir a formar parte de un -
club en otro país, sin el convenio del -
club que lo tiene registrado, a través -

de su federación, en la F.I.F.A.

En México, se tiene conocimiento de un sonado caso en el que un jugador, que formaba parte de un conjunto nacional y que inclusive fue seleccionado, por razones de conveniencia económica, decidió ir a jugar a Estados Unidos, país que no estaba dentro del seno de la F.I.F.A., con lo que quedó vetado para actuar en otro lado. Posteriormente, Estados Unidos se ha inscrito en la F.I.F.A. y ha dejado de ser pirata, según definición popular, sobre los jugadores de otros países.

En forma similar están organizados los demás profesionales, como las carreras de caballos y automovilísticas, el baloncesto, el frontón, etc.

Bastará señalar que el deporte profesional tiene una organización casi perfec-

ta y que el aficionado, a sabiendas, acepta las reglas del juego.

2.2.3 DEPORTISTAS DE ESTADO Y DEPORTISTAS SUBSIDIADOS

Al hablar de los atletas aficionados, hicimos una mención accidental del grupo de atletas que concurren a las competencias de aficionados sin serlo realmente. Es decir, pseudoaficionados.

Se trata de personas que por sus cualidades atléticas o competitivas llegan a obtener un medio de vida, pero que lo ocultan. O sea, lo que sucede en algunas universidades que, por tener equipos deportivos que les producen fama y, en consecuencia dinero, conceden a determinados destacados deportistas becas para que cursen sus estudios en ellas, pero con la condición de competir bajo el uniforme y distintivo de la universidad.

Verdaderamente, no es una forma de vivir del deportista, en el sentido de que su vida esté orientada para ganar el dinero por el deporte, pero sí, durante la época estudiantil, deja de gastar en cole

giaturas y demás costos normales de la educación superior, gracias a su capacidad atlética.

En Estados Unidos es muy frecuente este caso, seguramente en otros países también y aunque en México no se ha dado a conocer, probablemente exista.

En la misma forma deben considerarse como pseudoaficionados aquellos deportistas que, por el prestigio deportivo del país, para el fomento de la afición o cualquier otra mira similar, obtienen empleos que los gobiernos les proporcionan, ya sea en oficinas en las que poco o nada tienen que hacer, o como militares, comisionados en los campos de entrenamiento, o como instructores de policía, etc., pero en tal forma que disponen de todo el tiempo que requiere su adiestramiento y los concursos en que interviene. Es decir, que reciben una paga por un concepto diferente, oficialmente, pero de hecho, la realidad es que si no tuvieran la capacidad deportiva distinguida o superior que poseen,

no disfrutarían de tales prerrogativas. Este - es un hecho en casi todos los países. En los países socialistas es aún más frecuente, pues en ninguna forma se acepta por las leyes que - existen deportistas profesionales de manera - que aún aquéllos que por su actividad deportiva están percibiendo ingresos, deben considerarse, para los efectos competitivos, como aficionados.

Es también frecuente que algunas casas comerciales utilicen como un medio de publicidad la entrega de equipos deportivos muchos de ellos - muy costosos a deportistas, con tal de que com pitan bajo el nombre de la empresa. Aún cu an do estos deportistas realmente no reciben dinero, sino elementos para practicar su deporte, - deben considerarse también como aficionados pe ro con sus ciertas características.

Por lo que se refiere a los jueces o árbitros que intervienen en las competencias de aficionados, - deben a su vez ser aficionados, es decir, no depender de su actividad como oficiales deportivos

para subsistir.

Estos funcionarios técnicos deportivos se obtienen a través de las distintas federaciones de los deportes que participan en las competencias, y son ellas mismas quienes acreditan su calidad de aficionados.

En la misma forma sucede con los preparadores físicos, entrenadores y directores técnicos que si bien no son considerados como aficionados, es de entenderse que los que dedican su tiempo a la enseñanza del deporte, de ella han de subsistir. Hay que recordar en este caso un conocido apotegma popular de que quien a la Iglesia sirve, de ella vive.

Todo lo anterior nos obligará a reconocer, una vez más que la línea divisoria entre el profesionalismo y el deporte de aficionados, actualmente es difícil de señalar; que las concesiones que ha tenido que ir haciendo el Comité Olímpico Internacional, por ejemplo, como máxima autoridad deportiva de aficionados, son derivadas de las

condiciones de la vida actual y que debemos de -
estar pendientes siempre de como se está actuando
do en cada caso para poder distinguir previo el
examen relativo, al deporte profesional del que -
no lo es, en cada caso que se presente.

3) EL DEPORTE Y SU ORGANIZACION INTERNACIONAL

La importancia que se da actualmente al deporte, ha motivado que varios países se agrupen tanto en el deporte de aficionados como en el profesional, en asociaciones y organismos deportivos a nivel internacional.

Dichas agrupaciones tienen reglamentos y disposiciones propias y cada país asociado se rige por los mismos.

3.1 EN EL DEPORTE DE AFICIONADOS (+)

3.1.1 A NIVEL NACIONAL

3.1.1.1 ORGANISMOS ESTATALES ENCARGADOS DE LAS RELACIONES DEPORTIVAS INTERNACIONALES.

La diferencia es radical entre los órganos que regulan las relaciones internacionales por parte de los Estados y los Organismos Deportivos Internacionales. (1)

Las principales diferencias se encuentran en que los Estados se valen de -

(+) Datos extraídos del Reglamento del Comité Olímpico Internacional.

(1) Lic. Manuel Velázquez Carmona "El Reglamento Olímpico Internacional" Primer Congreso Internacional de Derecho del Deporte, p. 167. - México.

cietos órganos a los que dota de facultades adecuadas a su tarea. Ellos son: Los jefes de Estado, que son los representantes de mayor jerarquía, los ministerios de Relaciones Exteriores; los agentes diplomáticos y los agentes consulares, pero de una manera amplia y discrecional a través de un jefe o director superior del movimiento olímpico y en la asamblea de dicho organismo, lo que conforma al Derecho Internacional Público, debe corresponder a un organismo internacional deportivo con personalidad jurídica internacional.

A diferencia de los representantes de los estados, quienes están sujetos a una política establecida por su gobierno en las relaciones con los demás países, el Movimiento Olímpico persigue independencia, económica y política, con objeto de poder actuar con to

da libertad y con el solo interés del beneficio del Movimiento Olímpico, - como lo haría cualquier organismo - especializado de las Naciones Unidas.

Para que se entienda mejor, a continuación se transcribe lo que al respecto menciona en sus reglas el COI.

"Lo que cuenta es el hombre y no el país de donde procede. Lo importante es el carácter del individuo y no el lugar de su nacimiento. Es difícil explicar la necesidad de este método de organización según crece y se difunde en el mundo por el interés en el Movimiento Olímpico. Los países que - saben poco del Movimiento se preguntan por qué no están representados. - Algunas naciones han insistido en que deberían nombrar un representante ante el Comité; los Juegos Olímpicos - pronto perderían sus objetivos si estu

viesen gobernados por un Comité integrado por miembros empeñados en anteponer, sus propios intereses, a los del Movimiento Olímpico. El reconocimiento de un Comité Olímpico Nacional no significa obligación alguna de parte del C.O.I. de elegir un miembro de ese país, aunque el hombre actualmente no puede sino pertenecer a un país, a una nación o a un estado.

Esto reside en la gran fuerza del C. O.I. Sería fatal permitir que los países seleccionaran sus propios representantes ante el Comité aunque éste no tiene personalidad jurídica internacional y ojalá la objeción de que pronto prevalecerán las consideraciones políticas en el Movimiento Olímpico desaparezcan, pues de lo contrario, la excelente labor lograda desde la renovación de los Juegos Olímpicos

en 1896 se malograría, en especial - si los Estados intervinieran directa-- mente con representantes en el depor-- te. Esto quizás no tenga en el futu-- ro justificación alguna como la tiene la O.M.S. o la F.A.O. o la Cruz Roja Internacional.

Se tiene sumo cuidado de escoger - miembros que sean dirigentes de su - propio país, que cuenten con conoci-- miento y experiencia considerables en el deporte amateur, hombres de carácter íntegro, de prestigio nacional, de - comprensión internacional y de espíri - tu independiente. Más de sesenta na-- ciones han tenido en alguna ocasión un miembro en el Comité Olímpico Inter-- nacional:

3.1.1.2 ORGANISMOS NACIONALES

A. COMITES OLIMPICOS NACIONALES

Sólo los Comités Olímpicos Nacionales

reconocidos y aprobados por el Comité Olímpico Internacional pueden inscribir competidores en los Juegos Olímpicos. Por lo tanto, para que los concursantes de cualquier país puedan participar en los Juegos Olímpicos, se necesitará que exista un Comité Olímpico Nacional en el que están representadas no menos de cinco federaciones Nacionales afiliadas a las federaciones internacionales que gobiernan deportes incluidos en el programa Olímpico. Estas deberán haber sido creadas y aceptadas por el C.O.I., en virtud de que sus actividades van de acuerdo con las de las reglas Olímpicas y los elevados ideales del Movimiento Olímpico.

Los Comités Olímpicos Nacionales tienen por meta desarrollar y proteger el movimiento Olímpico y el deporte de aficionados. Deben cooperar con los

organismos que gobiernan el deporte de aficionados (federaciones nacionales) afiliados a su vez a las federaciones internacionales reconocidas por el C.O.I. en la salvaguarda y en el fortalecimiento de las reglas del aficionado.

Sólo ellos tienen el derecho exclusivo para usar la bandera y el emblema olímpico y deben limitar su uso, así como el de los términos "Olímpico" y "Olimpiada" a las actividades concernientes a los Juegos Olímpicos. Queda terminantemente prohibido cualquier uso comercial de la bandera y del emblema olímpicos.

Los comités tienen también el deber de cooperar con las federaciones nacionales en la organización y control de los representantes de sus países en los Juegos Olímpicos.

Igualmente, harán arreglos para equipar, transportar y proporcionar alojamiento a estos representantes. Constituyen organizaciones formadas sin propósitos de lucro, sino, por el contrario, consagradas a promover e impulsar la educación física, así como la educación cultural y moral de la juventud de su nación, lo mismo que al desarrollo del carácter, de la salud y de la buena ciudadanía.

Los Comités Olímpicos Nacionales no deben ocuparse de asuntos políticos o comerciales.

Deben guardar y hacer guardar sus reglas y reglamentos del C.O.I. En vista de la importancia que tienen los Comités Olímpicos Nacionales como organismos encargados de dirigir el movimiento Olímpico, se deberá tener el mayor cuidado para seleccionar co-

mo miembros de ellos, a personalidades que disfruten de buena posición y que tengan carácter firme, criterio lúcido y libertad del mismo, y suficiente conocimiento y fe en los principios Olímpicos.

Deberán incluir en ellos:

- a) A los miembros del C.O.I. de su país si es que los hay y que deberán ser miembros ex-oficio, sin voto de su Comité Ejecutivo (o del cuerpo que lo represente a menos de que hayan sido electos miembros de él);

- b) Cuando menos un representante bien identificado con su deporte y que ha ya sido nombrado por cada una de las federaciones nacionales reconocidas por las Federaciones Internacionales cuyos deportes figuren en el programa Olímpico. Estos repre

sentantes deberán constituir la -
mayoría de volantes del Comité
Nacional Olímpico.

No podrán formar parte de un Comi-
té Olímpico Nacional:

1. Las personas que hayan competi-
do alguna vez como profesionales.
2. Las personas que se consagren, o
que estén conectadas como perso-
nas que deduzcan provecho perso-
nal del deporte (no se intenta in--
cluir personas que ocupen puestos
puramente administrativos en rela-
ción con el deporte de aficionados).
3. Las personas que hayan entrenado
alguna vez a deportistas mediante
estipendio.

De las categorías anteriores podrán ser
exceptuadas por el Comité Ejecutivo del
C.O.I., en circunstancias, las perso-

nas en favor de quienes los recomiendan los Comités Olímpicos Nacionales interesados.

Ningún Comité Olímpico Nacional podrá reconocer más de una federación nacional de cada deporte, y esa federación internacional reconocida por el C.O.I. Los directivos y miembros de cualquier Comité Olímpico Nacional, - así como los de su Comité Ejecutivo, deberán ser electos, o nombrados en - las condiciones previstas por el inciso b), por lo menos cada cuatro años en una sesión del Comité Olímpico Nacional convocada especialmente con dicho propósito.

Ellos pueden ayudar a que se unan al Comité, delegados de otras organiza-- ciones que actúen en el deporte de afi-- cionados, lo mismo que personas que - hayan rendido, o que puedan prestarle,

servicios excepcionales al movimiento Olímpico.

Esto con sujeción a las restricciones previstas en la cláusula b) anterior, - Los miembros de los Comités Olímpicos Nacionales no aceptarán salario o retribución de ninguna clase con motivo de su cargo. Sin embargo, podrán aceptar que se les reembolsen los gastos que hagan por concepto de transporte, alojamiento y otros gastos, que incurran en relación con sus cargos.

Los Comités Olímpicos Nacionales serán responsables por el comportamiento de todos y cada uno de los miembros de su delegación.

Corren a su cargo todos los arreglos relativos a la participación en los Juegos Olímpicos.

Todas las comunicaciones relacionadas con esta materia les deberán ser diri-

gidas.

Para que sean reconocidos, el C. O. I. deberá recibir y aprobar antes, en caso dado por medio de una versión certificada y traducida al francés o al inglés, sus reglas y reglamentos. Cualquier modificación posterior a estas reglas, deberá ser comunicada al C. O. I. y aprobadas por éste.

Copias certificadas de las actas relativas a las sesiones de los Comités Olímpicos Nacionales en las que los miembros y los directivos sean electos, deberán ser presentadas al C. O. I. cuando éste así lo pida.

En caso de que se presente cualquier conflicto entre algunas de las reglas o resoluciones de un Comité Olímpico Nacional, con respecto a las reglas del Comité Olímpico Internacional, el miembro de éste originario del país, deberá

informar lo que ocurre a su presidente para que se tomen las medidas del caso. De no haber miembro del Comité Olímpico Internacional del país, el presidente del Comité Olímpico Nacional le informará al C.O.I., cuyo presidente tendrá facultad para designar a cualquier miembro de otro país a fin de que conduzca la investigación e informe.

Los Comités Olímpicos Nacionales que no se apeguen a las reglas y reglamentos del Comité Olímpico Internacional, pondrán en entredicho su reconocimiento y su derecho para enviar participantes a los Juegos Olímpicos.

B. SUBSECRETARIA DEL DEPORTE

Planear, organizar, dirigir y controlar las actividades relativas a la Educación Física y el deporte no profesional a su cargo, conforme a las normas y lineamientos jurídicos, técnicos y adminis-

trativos vigentes, así como a los obje
tivos y políticas de atención que se es
tablezcan para cada una de las áreas -
que la integran.

Se divide en tres Direcciones:

- Dirección General de Educación Fí-
sica, que ya existía antes, pero se
integró a la Subsecretaría.
- Dirección General de Desarrollo del
Deporte.
- Dirección General de Centros de -
Educación Física y Deporte.

C. COMITE OLIMPICO MEXICANO -
(C.O.M.)

Con el objeto de que representantes de-
portivos de México tomaran parte en los
Juegos Olímpicos, un grupo de aficiona-
dos al deporte constituyó, conforme a -
lo dispuesto por las normas olímpicas y
ajustando sus estatutos a los del C.O.I.,

el Comité Olímpico Mexicano, el día 23 de abril de 1923. (2)

Una vez constituido, solicitó su aceptación dentro del Comité Olímpico Internacional, donde fue aceptado, en virtud de que llenó todos los requerimientos, razón por la cual nuestros atletas ya pudieron tomar parte en la Olimpiada siguiente.

D. CONFEDERACION DEPORTIVA MEXICANA - (CODEME)

Esta es la que controla el deporte de competencia de aficionados en México, no es una dependencia gubernamental, ni tampoco descentralizada, pero sí recibe subsidio del gobierno. (3).

Su objeto es, según los estatutos, encausar la organización del deporte nacional fomentando la formación de las federaciones y tiene como fin básico la elevación moral, cultural y física de los

(2) Dr. Luis Malpica de Lamadrid, "El Comité Olímpico Mexicano y su Organismo y su Organización" I Congreso Internacional del Deporte, 1968, p. 85

(3) Reglamentos y estatutos de la Confederación Deportiva Mexicana.

deportistas de todas las clases socia
les.

La CODEME mantiene y establece relaciones con los organismos oficiales federales y estatales que se encargan de la Educación Física; trata de unificar las disposiciones de estatutos y reglamentos en todas las organizaciones deportivas. Autoriza y vigila la participación de deportistas mexicanos en competencias internacionales; supervisa preselecciones y demás medios de preparación de los deportistas que bajo la bandera de México, han de tomar parte en los Juegos Olímpicos, Panamericanos, Centroamericanos y del Caribe, y en cualquier otro que se presente.

Asimismo, selecciona y estudia los mejores métodos para elevar la calidad moral y cultural, así como la preparación física de cualquier clase de individuos, fomentando el deporte.

3.1.2 A NIVEL REGIONAL

Existen otros organismos que son básicamente - regionales, ésto es, dedicados a promover actividades deportivas que hagan superarse al ser humano perteneciente a un continente determinado.

A continuación se describen las organizaciones - más destacadas en cada continente.

3.1.2.1 AMERICA

Organización Deportiva Panamericana - ODEPA.

Organización Deportiva Centroamericana y del Caribe - ODECAB.

Organización Deportiva de América del Sur - ODEAS.

Organización Deportiva Centroamericana - ORDECA.

Confederación Centroamericana y del Caribe de Fútbol - CONCACAF.

3.1.2.2 AFRICA

Consejo Supremo del Deporte Africano.

3.1.2.3 ASIA

Organización de los Juegos Asiáticos.

3.1.2.4 EUROPA

Las organizaciones deportivas europeas poseen un ordenamiento jurídico, si no igual, sí basado en el que es seguido por el Comité Olímpico Internacional.

Las más importantes son:

- Sociedad de Comités Olímpicos Europeos.
- Organización Deportiva del Continente Europeo.

Otro punto importante es que: organismos deportivos regionales pretenden seguir el mismo ordenamiento o procedimiento reglamentario legislativo para con sus -

afiliados que dicta el Comité Olímpico Internacional.

3.1.3 A NIVEL MUNDIAL

3.1.3.1 COMITE OLIMPICO INTERNACIONAL

Propósitos y Facultades. (4)

El Comité Olímpico Internacional, al que el Congreso de París del 23 de Junio de 1894 le confió el control y desarrollo de los Juegos Olímpicos modernos, tiene por misión:

1. Llevar a cabo en forma regular los Juegos.
2. Hacer que los Juegos sean cada vez más dignos de su gloriosa historia, así como de los más elevados ideales que le inspiraron su resurgimiento al Barón Pierre de Coubertin y a sus colaboradores.
3. Estimular la organización de competencias en el deporte de aficionado

(4) Datos extraídos íntegros del Reglamento del Comité Olímpico Internacional.

dos.

4. Guiar y conducir el deporte entre los aficionados por el camino recto, promoviendo y fortaleciendo - al efecto la amistad entre los de- - portistas de todos los países.

De los Miembros.

El Comité Olímpico Internacional es una entidad permanente. Selecciona por sí mismo a las personas que considera - calificadas para ser sus miembros, - siempre que hablen francés o inglés y que sean ciudadanos o residentes de un país en que exista un Comité Olímpico - Nacional, reconocido por el C.O.I.

Los nuevos miembros asisten a una breve ceremonia durante la cual los reci- - biendarios aceptan las obligaciones y - responsabilidades inherentes a su cargo. Sólo podrá haber un miembro por cada - país, y de aquellas naciones que por su

extensión y por la mayor actividad que en ellos tiene el movimiento Olímpico - el C.O.I. admite dos. Los miembros del C.O.I., representan a éste en sus países. y no son delegados de su país - ante el C.O.I. No deberán aceptar de sus gobiernos o de cualquier organización o individuo, instrucciones que en cualquier sentido interfieran con la independencia de su voto. Los miembros - que hayan desempeñado por mucho tiempo un servicio activo en el Comité y - que quieran renunciar, podrán ser electos Miembros Honorarios. Dichos miembros Honorarios, podrán asistir a las - juntas. Podrán también tomar parte en todas las discusiones del Comité, pero - no podrán votar.

La elección de los miembros del C.O.I. es vitalicia, pero:

1. Pueden renunciar.
2. Pueden cesar de ser miembros si -

cambian de nacionalidad, dejan -
asistir a las sesiones, o de to-
mar parte activa en los asuntos -
del Comité, durante 4 años, o de
pagar sus cuotas durante tres años,
o si por razones o circunstancias
imprevistas quedan incapacitados
para cumplir con sus deberes co-
mo miembros.

3. Pueden ser expulsados por resolu-
ción del Comité, si han defraudado
o descuidado sus intereses, lo mis
mo que resultado culpables de una
conducta indecorosa.

Del Presidente y de los Vicepresidentes.

El C.O.I. elige de entre sus miembros -
un presidente que desempeña su cargo -
durante ocho años. Se le puede reelegir
para un período de cuatro años más.

El C.O.I. elige también dos vicepresiden
tes que duran en su cargo cuatro años. -
También ellos pueden ser reelegidos.

Durante las ausencias, o período de -
inhabilidad del presidente, los vicepre-
sidentes tendrán autoridad para actuar
en su lugar. Si el presidente fallecie-
ra, o dejara vacante su cargo, el vice-
presidente más antiguo actuará en su -
lugar hasta que se elija nuevo presiden-
te.

Cuando el presidente o uno de los vice-
presidentes fallezca o se retire durante
el tiempo de su encargo, el C.O.I. eli-
girá según el caso, un nuevo presidente
o un nuevo vicepresidente en la primera
junta que se celebre.

El presidente y los vicepresidentes se--
rán, por derecho propio, miembros de -
todos los subcomités que se nombren por
cuenta del Comité.

Del Comité Ejecutivo.

Para facilitar el despacho de sus asuntos
el C.O.I. designa un Comité Ejecutivo -
entre sus propios miembros.

El Comité Ejecutivo se compone de -
Presidente, dos vicepresidentes y cin
co miembros más.

Los cinco miembros adicionales son -
electos para actuar por un período de
cuatro años y salen por rotación. El
miembro del Comité Ejecutivo que sa-
le de él, no es elegible para volver a
ocupar el mismo cargo en el año de -
su retiro.

Si uno de los miembros del Comité Eje-
cutivo llega a morir o a retirarse en -
su siguiente sesión, el C.O.I. designa-
rá de entre sus miembros, a una perso-
na que lo sustituya. El miembro así -
electo podrá tener opción para ser ree-
legido al llegar la fecha de su retiro.

Este Comité es responsable de las finan-
zas del C.O.I. y rinde al efecto un infor-
me anual acerca de ellas. Tiene bajo -
su custodia los archivos y vigila que las

reglas y reglamentos sean observados.

Somete al Comité, los miembros y las personas que recomiendan para que sean electas como miembros del C.O.I. y redacta la orden del día de sus sesiones.

Además, el Comité Ejecutivo desempeña las labores que le son asignadas por el C.O.I.

El Comité Ejecutivo ó el presidente por sí mismo, pueden actuar o tomar decisiones siempre que las circunstancias no les permitan someter el asunto a la consideración del Comité Olímpico Internacional. Estas acciones ó decisiones quedan en todo caso sujetas a ratificación en la reunión del Comité inmediatamente siguiente.

El Comité Ejecutivo, puede celebrar conferencias con los delegados de las Federaciones Internacionales cuyos deportes están incluidos, o pueden ser incluidos en

los Juegos Olímpicos, con el propósito de estudiar problemas generales que afecten dichos deportes en relación con los Juegos Olímpicos. Cada Federación invitada para asistir a este tipo de Conferencias, tendrá derecho a enviar dos delegados.

El Comité Ejecutivo, puede celebrar también Conferencias con los delegados de los Comités Olímpicos Nacionales, si así lo considera necesario.

Estas Conferencias, son convocadas por el Presidente del C.O.I., que es, quien fija la fecha y el lugar de las sesiones, quien preside y traza todo lo relativo al procedimiento. El Comité Ejecutivo, preparará las órdenes del día, previa consulta con los interesados.

Del Canciller y del Secretario.

El C.O.I. tendrá un Canciller y un Secretario.

Son designados por el tiempo y en los términos que el Comité determine. - El Canciller asiste a todas las reuniones que celebra el C.O.I. y el Comité Ejecutivo, pero no tiene derecho a voto.

Sesiones.

El C.O.I. sesiona cuando lo convoca su Presidente. Este, puede citar a junta - en cualquier momento, siempre que lo - demanden por escrito, por lo menos - diez de sus miembros.

Por lo regular, el sitio de las sesiones lo decide el Comité Ejecutivo.

No hay prescripción acerca del lapso - que debe mediar entre el envío de la - convocatoria y la fecha de sesión. Sin embargo, el aviso debe darse con anticipación suficiente, como para que los miembros citados dispongan de un plazo razonable para su traslado. La noticia de la sesión, debe ser acompañada con

la orden del día y ésta debe estar en poder de los miembros por lo menos con dos meses de anticipación a la fecha de la Asamblea.

Los asuntos no incluidos en la Orden del Día, podrán ser discutidos con permiso del Presidente.

En las reuniones del Comité, el Presidente ó en ausencia de éste, uno de los vicepresidentes, asume la Presidencia.

En ausencia del Presidente o de los vicepresidentes, los asistentes a la junta designarán uno de sus miembros para que la presidan. En las del C.O.I. el quorum lo forman 25 de sus miembros.

Cualquier resolución, quedan aprobadas por simple mayoría de votos. Cada miembro que asista a la junta, tiene un voto. No se permite votar por poder.

El voto será secreto, si el Presidente así lo acuerda, o si uno de los miembros

lo solicita.

En los casos de empate, el Presidente tendrá voto de calidad.

En las reuniones del C.O.I. todos los asuntos relacionados con el procedimien
to y que no estén previstos por estas -
reglas, serán decididos por quien presida
la reunión.

Oficinas Generales.

La Sede del C.O.I. está en Campagne, -
Mon-Repos, Lausanne, Suiza.

3.1.3.2 FEDERACIONES DEPORTIVAS INTERNA-
CIONALES.

El Comité Olímpico Internacional, recono
ce a las siguientes Federaciones De-
portivas Internacionales como dirigentes
en sus respectivas ramas:

Federación Atlética Internacional de Afici
cionados.

Federación Internacional de Arquería.

Federación Internacional de Basquetbol
de Aficionados.

Federación Internacional de Trineo y -
Tobogán.

Federación Internacional de Box de Afi-
cionados.

Federación Internacional de Canotaje.

Unión Internacional Ciclista.

Federación Internacional Ecuestre.

Federación Internacional de Esgrima.

Federación Internacional de Fútbol.

Federación Internacional de Gimnasia.

Federación Internacional de Frontón a
mano.

Federación Internacional de Hockey.

Liga Internacional de Hockey sobre Hielo.

Federación Internacional de Judo.

Federación Internacional de Trineo.

Unión Internacional Pentatlón Moderno.

Federación Internacional de Remo.

Federación Internacional de Tiro.

Federación Internacional de Patinaje.

Federación Internacional de Esquies.

Federación Internacional de Natación de Aficionados.

Federación Internacional de Bolivol.

Federación Internacional de Levantamiento de Pesas.

Federación Internacional de Lucha de Aficionados.

Unión Internacional de Regatas.

3.2 EN EL DEPORTE PROFESIONAL.

De hecho, cabe señalar que no existe ningún organismo que

rija en sí a todo el deporte profesional, pero encontramos que cada deporte tiene en particular una o varias - asociaciones, federaciones u órganos que establecen sus respectivos reglamentos. (5)

Dentro de este grupo, se pueden enumerar varios deportes: Tennis, golf, futbol, frontón, box, basquetbol, futbol americano, etc.

Dentro de estos deportes, destaca por su organización el Box. Dado que está organizado en forma similar a casi - todos los deportes de esta clasificación. Se describirá - brevemente, para ejemplificar y tomarlo como modelo.

En el caso del boxeo.

Existe la Asociación Mundial de Boxeo y el Consejo Mundial de Box. En cada agrupación, hay diferentes pesos y categorías, y en cada una, también, se encuentran campeones mundiales. Por esa razón, a menudo hay un campeón mundial versión Asociación y campeón mundial versión Consejo.

Los boxeadores en este caso, pueden escoger la agrupación que más facilidades les brinde y más apegadas a sus necesidades monetarias.

(5) Lic. Leandro Azuara Pérez, "Estructura y Significación del Deporte en - la Epoca Actual", Primer Congreso Internacional del Deporte. 1968. p.189

Hoy en día el deporte profesional, ha acaparado la atención de millones de aficionados, ya que se juegan en la mayoría de ellos, grandes sumas de dinero.

4). EL DEPORTE COMO BASE FUNDAMENTAL DE LA COMPRESION INTERNACIONAL.

4.1 COMPRESION DE LOS PUEBLOS

Tomando la palabra, en ocasión de la solemne apertura en el Kremlin de la 59a. sesión del C.O.I. (5-8) de junio de 1962, C. Andrianov, subrayaba la importancia de las relaciones deportivas internacionales de la U.R.S.S., por cuanto los grupos deportivos de este país, afiliados a más de cuarenta federaciones, habían recibido en el transcurso del año de 1961, a más de 500 delegaciones extranjeras y habían enviado al extranjero 450 equipos. Para dar mayor peso a su declaración, Andrianov recordaba este fragmento del mensaje de N. S. Jruschov a los participantes de los XVII Juegos Olímpicos: Los encuentros entre deportistas de diversos países contribuyen a la aproximación de los pueblos y cumplen así una función importante en la consolidación de la paz general.

Evidentemente, puede sorprender que el Jefe de un Estado Marxista Leninista haya juzgado oportuno pronunciar unas palabras, aparentemente, tan triviales.

Pero el hecho es que, al expresar esta situación, Jruschov no hacía más que asumir una de las ideas recibidas del Universo Deportivo y, en particular, del Mundo Olímpico.

También, se puede mencionar un testimonio sobresaliente sobre esta tendencia, tal es el caso, de un artículo de Philip Noel-Baker, premio Nobel de la Paz y Presidente del Consejo Internacional de Educación Física y Deportiva, en el que señala que las confrontaciones deportivas internacionales ofrecen, tanto a sus participantes como a sus espectadores, una visión de las cosas más nobles que las profundas tensiones de nuestro tiempo. Han creado, en efecto un nuevo lazo entre las naciones, un nuevo medio de comunicación entre pueblos distanciados, que con bastante frecuencia apenas tienen conciencia de pertenecer a una misma y única gran familia humana: han contribuido, más que cualquier otro factor a suprimir las antiguas y vergonzosas barreras del prejuicio, del color y de la discriminación racial. También, se afirma que todos los practicantes de un deporte, cualquiera de competencia y que hayan participado en Juegos Olímpicos, ha marcado una experiencia insuperable para toda la vida. (1)

(1) Pierre Reverend, "Sport et Comprehension Internationale" en Revue Internationale de Education des Adultes des Adultes et de la Jeunesse 1962. No. 4 p. 204-108

Muchísimos atletas afirman espontáneamente, que los juegos les han permitido forjarse una idea absolutamente nueva de los asuntos internacionales.

El deporte ofrece, sin duda alguna, a quienes lo practican unas facilidades poco comunes a través y más allá de las fronteras.

G. Mayer, quizá no esté equivocado cuando afirma que el atletismo es un lenguaje universal que comprenden o que pueden comprender todos los hombres del planeta; una práctica de alcance universal, cuyos elementos son asumidos por todos los grandes juegos deportivos terrestres; la velocidad, la resistencia, la distensión y la fuerza. (2)

Poco importan, en el fondo las conclusiones sobre el alcance universal de este a aquel deporte, cuando la verdad es que no hay ningún sector o rama especializada que, en el actual estado de la civilización, no pueda afirmar esa misma vocación. Así por ejemplo, no sería absurdo razonar antes sobre la existencia de una cierta fraternidad entre todos aquellos que en todo el mundo saben desmontar y reparar el motor de un automóvil.

En un estudio sobre la posición de los sabios en la vida -

(2) Gastón Meyer, L'Athletisme, Paris, La Table Ronde. p. 17-56.

internacional, se puede comprobar que uno de los argumentos invocados para justificar la existencia de una comunidad científica internacional era la posesión de un lengua-je común.

Hasta el momento, se ha tratado en este trabajo de deli-mitar en sus contornos precisos la noción misma de "comprensión internacional", expresión de la que tanto gustan los organismos de la UNESCO y cuyo éxito se debe, en alguna medida a su imprecisión.

En ocasión de la Conferencia de Helsinki (18 de agosto de 1967), celebrada bajo los auspicios de esta institución, se adoptó en sesión plenaria, una resolución sobre el tema al que nos estamos refiriendo. El texto en cuestión, tras haber subrayado la mortal y destructiva amenaza resultan-te del callejón sin salida creado por los armamentos modernos, invitaba a los deportistas del mundo entero a dar pruebas de su valor en el terreno de juegos como embajadores de los pueblos por ellos representados, a fin de represen-tar y fomentar la buena voluntad y la comprensión entre los hombres para lograr el triunfo de la paz y difundir la verdadera fraternidad por el mundo entero. (3)

(3) Según Rehaker (J.P., h.), op. cit. p. 16.

Se considera que no se puede traicionar el espíritu de esta resolución, si se interpreta como una afirmación de que los deportistas basados en la fuerza y el prestigio que les depara la universalidad de la práctica deportiva, deben asumir una función de paz o de pacificación.

4.1.1 EL CASO DEL OLIMPISMO

Existe, como se ha dicho ya en páginas anteriores, toda una literatura dedicada a exaltar la contribución del olimpismo a la causa de la civilización y de la paz (recordemos, a este respecto, que en febrero de 1953 un grupo de parlamentarios finlandeses y suecos propuso la candidatura del C.O.I., para el premio Nobel de la Paz. (4). Si condensamos las razones esenciales contenidas en tales alabanzas, la aportación específica del olimpismo al progreso humano, sería la supresión de las barreras sociales y raciales en el desarrollo de las competencias y la internacionalización del deporte, considerada esta última en un factor de paz. Estos resultados, obtenidos primero en el marco de los Juegos, habrían impregnado el resultado máspreciado del olimpismo

(4) Titulares de periódico francés "L'Equipe".

como fenómeno universal, que es facilitar y, en todo caso, alentar la aproximación entre los hombres.

Estas afirmaciones poseen ciertamente una verosimilitud, si nos atenemos exclusivamente a la observación de los fenómenos de superficie, es decir, a la cifra de las delegaciones nacionales y de los participantes.

Pero debemos considerar el fondo de las cosas, los Juegos constituyen hoy en día, en buena medida y tal vez quizá, siempre fue así un campo cerrado, en el que se encuentran naciones y razas, bloques y continentes.

4.3 CONVIVENCIA PACIFICA

Las sociedades humanas, lejos todavía de organizarse para formar naciones, antes aún de constituir agrupaciones de vida estable, llámense ciudades o villas, se alimentaban sin asentarse todavía, de lo que obtenían por simple aprehensión, captura ó casa, de aquello que la naturaleza les ofrecía.

El hombre primitivo, sin embargo, era asediado por las

necesidades vitales más imperiosas; pero al mismo tiempo estaba rodeado de peligros y por eso, tanto para vivir como para sobrevivir, tenía que acometer esfuerzos que no le dejaban respiro como para que se permitiera el lujo de solarse con juegos y pasatiempos.

En sus balbuceos artísticos, aclara Rómulo Passamonti, el hombre primitivo esculpió bajorrelieves que nos hacen saber hasta que punto, formas de ejercicio ya más emparentadas con el deporte, tal y como en nuestros días se practica, fueron conocidas mucho antes de que en Grecia se comenzara a competir, sistemáticamente en los Juegos Olímpicos.

Valiosos hallazgos arqueológicos, afirma el erudito Passamonti que, hechos en la Mesopotamia, en Egipto y en Creta, confirman que en las civilizaciones anteriores a la griega, el hombre era poseedor de una técnica y de una rutina deportiva altamente especializadas.

Los bajorrelieves de que trata Passamonti, por

ejemplo, representan púgiles, cuya posición para el combate es muy semejante a la que nos es familiar en nuestros días, y que datan de hace cinco mil años aproximadamente. Hay también broncees que fueron desenterrados en el Templo de Khafaje -ubicados en los alrededores de Bagdad- en los que se reproducen escultóricamente posturas de lucha que como práctica casi no han sufrido variación hasta nuestros días.

En el museo de Louvre, por otra parte, se exhiben relieves hechos en terracota que se remontan a la primera dinastía Babilónica, 2057 a 1578 A.C. y en los cuales se ven pugilistas. También pueden verse relieves, grabados y pinturas de tumbas egipcias, asuntos gimnásticos y deportivos que se remontan a las dinastías V y VI a la XVI, o sea en tiempos tan distantes de nosotros como los años que van del 2057 al 1758 de la Era Antigua. (5).

Y mucho antes que eso, en la prehistoria, las pinturas rupestres nos muestran, en las que se han conservado hasta la fecha, escenas de caza, en las que se ve cómo el hombre, para conseguir los ali-

(5) Pierre Reverend. op., cit., p. 233

mentos que le eran indispensables, practicaban ejercicios y actos de destreza que sigue repitiendo como deporte, para su satisfacción y solaz, pero que antes tuvo necesidad de dominar: primero para triunfar en la lucha contra el hambre; después como todavía sigue haciéndolo, aunque con artefactos mucho más terribles para triunfar en su lucha, contra el hombre.

El adiestramiento del hombre en las prácticas, - de lo que hoy sólo vemos como deporte, se re--monta en todo el mundo, en otras palabras, hasta la más remota antigüedad.

Los animales viven apegados al medio ambiente - en que les toca nacer, medio variable e involuntario. El hombre en cambio, manipula razonada--mente el medio para mejorar su nivel de vida. - Desde sus antecedentes prehistóricos, la vida del hombre no ha sido la misma, individual y colectivamente conceptuada. Ha sido transformado y - transformador a lo largo de los tiempos. El carácter humano es impetuoso, y ésta es su vida de avance y progreso. (6)

(6) P. Rehaker, op., cit. p. 129

Así, las sociedades actuales difieren de los antiguos grupos humanos. Primero viven en las cavernas, luego en la selva, la llanura y el desierto, viene después la etapa constructiva y por último, la investigación.

Dentro del medio geográfico, donde se produce la vida, aparece el medio social formado por ideas, instituciones y asociaciones con carácter de vida espiritual, cultural y deportiva, obras exclusivas del ser humano. (7)

El ideal común de todos los pueblos y naciones es mantener la concordia en el ámbito internacional. El deporte, como parte de la educación del individuo encarna ese ideal. Será necesario que tanto los individuos como las instituciones, promuevan y fomenten mediante la educación y el deporte, el respeto al derecho y a las libertades, así como la justicia y la paz del mundo.

En la actualidad los Estados modernos se organizan para trazar sus normas de conducta, a través de diferentes órganos que determinan la conducta

(7) Marcillac (R) Sport et television, p. 156

jurídica, a la cual los mismos Estados se somten, realizando de esta manera una vinculación - de carácter internacional. (8)

Es cierto que la humanidad vive en una época de crisis histórica, crisis que sociólogos, filósofos y políticos han resumido en la ineficacia que las generaciones actuales han demostrado para suplir los fundamentos valorativos en los que se asentaba la sociedad del pasado. No hemos encontrado aquellos valores fundamentales que le den cabal - cimiento y fortaleza a la sociedad del presente. - Es cierto que en esta crisis histórica, los más altos valores humanos se encuentran en luchas constantes con los intereses y con los apetitos de las sociedades y de los pueblos.

De ahí que brote con singular importancia, esa - responsabilidad que cada uno de nosotros tenemos para dar algo de nosotros mismos que contribuya a la estabilización de los valores humanos y que - nos permita desarrollar una vida digna, una vida donde fructifiquen las mejores virtudes del espíritu. Hay valores absolutos, efectivamente: la jus-

(8) Obra Jackes Ulmar, Sports Modernes, pág. 228

ticia social entre ellos y la paz como valor de realización. La humanidad lucha por superar esta crisis histórica y esta proposición que nos ocupa, debe ser respaldada en plenitud, porque encierra y lleva algo de nosotros mismos. La inquietud y ansiedad al ver crecer a nuestros hijos en un mundo lleno de zozobras, en un mundo lleno de peligros, de intolerancias y de falta de aceptación de los valores fundamentales del hombre, debe dar paso a la seguridad de que el mundo del futuro sea más favorable para su desenvolvimiento.

La competencia deportiva, acerca a los pueblos; el encuentro cultural los identifica en el deseo común de superar necesidades. Todo ésto, debe darse dentro de un clima de paz.

El deporte como vínculo internacional, tiene la finalidad de unificar a todos los pueblos, sin distinción de raza, credo, color, religión ó situación política. En una justa donde el individuo más veloz, es el que gana, no debe influir su posición social y económica. O sea, no deben regir ni

intrigas políticas, ni argucias comerciales.

El deporte como vínculo internacional tiene el interés que la humanidad persigue, siendo éste el acercamiento por conducto de una lucha deportiva, caballerosa, donde no existe la pelea de una nación contra otra, sino exclusivamente el triunfo del mejor. (9)

Los Juegos Olímpicos de cada cinco años, son una fiesta de la juventud del mundo, que se reúne en una competencia amistosa, desinteresada, leal y equitativa, exaltando los valores positivos del género humano. Las nuevas generaciones resultan sacrificadas en una manifestación opuesta, la de la guerra. Si después de la Segunda Guerra Mundial, los conflictos armados entre las naciones se han sucedido y aún producido simultáneamente; si las terribles armas, bárbaramente experimentadas sobre nuestros semejantes en Hiroshima y Nagasaki, durante la Segunda Guerra Mundial, se han perfeccionado, y la política al borde de la guerra, de no dejar vivir a los demás y de intervención, mantiene a los hombres en un estado de angustia -

(9) Mc Intosse (Peter C.) "The Attitude to Sport" en Natan edit. Sport and Society, 1958, p.p. 13-24.

que se acrecienta por la ambición de los codiciosos, la ceguera de los intolerantes, el afán de dominio de los desquilibrados y la irresponsabilidad de los inconscientes. ¿No es ésta una ocasión que nos obliga a exaltar e intensificar nuestro anhelo de paz? ¿Es posible que esta juventud de la vida se una para vivir duramente las competencias olímpicas, y posteriormente sea reclutada para morir en los campos de batalla?

¡A preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, que dos veces ha inflingido a la humanidad sufrimientos indecibles!

¡A crear condiciones bajo las cuales pueden mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del Derecho Internacional!

¡A promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad. No hay estado ni política que prosperen si carecen de fundamento moral. El cimiento de toda política en la humanidad como programa es -

internacional. Es la nueva palabra de amor en nuestros semejantes!

Ningún Estado puede ser dirigido, sin el reconocimiento previo de base ética en la política, y no hay Estado que dure mucho tiempo si infringe las claras reglas de la moralidad humana, los griegos y los romanos decían que los Estados se fundaban en la justicia; y la justicia, es la Aritmética del amor. (10)

4.4 COMO CAMINO PARA LOGRAR LA PAZ

Se dice que la violencia constituye un estado natural del hombre, que vuelve a él siempre, aunque de momento parezca haberlo dominado a impulsos de buenos deseos y de imperativos de justicia.

Este es el problema que nos hace reflexionar en la situación presente.

Es necesario ayudar con todo nuestro esfuerzo a las agrupaciones de hombres que pugnan por abolir la violencia - así como procurar el desarrollo de esos organismos que tienen la finalidad, la substitución de la violencia por la -

(10) Masarick. R. Marcillac op. cit. p. 183

justicia, el entendimiento, la comprensión, el intercambio. Este es el objetivo que tienen las organizaciones deportivas internacionales.

Si no logramos eliminar del campo de formación espiritual de las generaciones presentes y de las futuras, todo elemento que tienda a perpetuar y con mayor motivo a excitar y agudizar los sentimientos bélicos, el egoísmo, la envidia del bien ajeno, el placer de la dominación sobre los otros, el orgullo de ser quien más puede, el menosprecio a los hombres de otro origen o nacionalidad y el odio de unos pueblos a otros, podríamos abandonar toda esperanza de alcanzar las metas que se proponen estas organizaciones pacifistas.

¿Cómo pretendemos poder hacer triunfar las organizaciones de paz, cuya base debe ser interna, con manifestaciones externas?

No hay para que decir que en el grupo al que corresponde esta misión, se encuentran los educadores y quienes influyen en la educación, principalmente en libros escolares, como los moralistas y los literatos.

A este grupo de esfuerzos se une el deporte, ya que todos sabemos, en efecto, que la educación de los niños y de los

adolescentes se hace tanto en las escuelas y colegios, - como en el hogar, en la calle y en los lugares donde actúa sobre aquellos el ambiente social. Este ambiente social, es el receptáculo de todos los prejuicios y de los - instintos primitivos, el daño moral que ejerce este am--biente, fuera de los centros educativos y del hogar, es - enorme; uno de los caminos más directos para acabar con esta influencia perniciosa en la formación de los adolescentes, es substraerlos de ese ambiente para introducirlos - en medios deportivos. (11)

Hagamos un paréntesis para citar las palabras del sociólogo Dumazédier al respecto:

"El verdadero deportista sufrirá al enfrentarse a una organización en la que el que quiere trabajar, no puede siempre hacerlo, porque esta organización se encuentra lejos - de ser tan justa como la de un equipo deportivo, en el que sus componentes no se enriquecen a expensas de los otros".

Todos estamos de acuerdo en que el mundo vive en plena y constante incertidumbre sobre la paz.

Las organizaciones deportivas internacionales, especialmente

(11) Les mots étrangers. Paris, P.U.F., 1969 (1-166) p.p. 83-98

te el C.O.I., están impregnadas de es espíritu y una de las condiciones que permitieron su existencia fue la voluntad de la paz, sin esa voluntad los órganos establecidos - para ayudar a mantener la paz, significan nada y esta es la conclusión fundamental a la que llega Hammarskjold, - "La voluntad de la paz es una cosa aún futura, que está en manos de la juventud".

Las organizaciones deportivas son las que agrupan el mayor número de jóvenes. Podemos decir que una parte bastante grande de la juventud del mundo es ajena siempre a la acción causativa de la guerra, y no llega a actuar eventualmente en este sentido sino por la vía de la excitación intencional que sobre ella se ejerce.

Los jóvenes deportistas son y deben ser siempre en su vida extradeportiva, hombres para cuyo espíritu, ningún problema de alta idealidad ha de ser extraño o indiferente. La - juventud faltaría a un elemental deber de cooperación social si se sustrajese a la consideración de tantas cuestiones uni-versales y nacionales, que piden hoy más que nunca, para - su estudio y resolución, el concurso de todas las inteligencias y del entusiasmo.

El actual C.O.I., tiene en su favor el hecho innegable, - nuevo en el mundo y no superado todavía, de ser un instrumento vivo y eficiente para llegar, en la medida más humanamente posible, a la conciliación internacional y a la estimación preferente de las razones de paz y de cooperación.

Por otra parte, es una verdad adquirida ya por el mundo, el que cada día más la vida interna de las naciones depende de la vida internacional, dada la interdependencia tan grande que existe en el mundo contemporáneo.

Por ello todo deportista es a la vez, un pacifista, pues contribuye al fortalecimiento y a la difusión de los sentimientos y de las ideas que destruyen prejuicios entre las naciones, colabora a demostrar la ventaja positiva de la paz, exalta los ánimos para preferir las razones a las violencias y coopera para encarrilar al mundo por el camino al respeto del derecho ajeno y de la reflexión cada vez que las pasiones nos incitan a la violencia. Son estos los principios que constituyen la razón de ser las Olimpiadas; ese es el programa ideal del C.O.I. y su razón de existir.

En ninguna más elevada obra y más útil puede emplear la -

juventud sus entusiasmos y su eficacia propagandista.

Los Juegos Olímpicos invitan a la convivencia pacífica, en éstos se siente la alegría de vivir, que no siempre es da da a los hombres, cualquiera que sea su condición social, arrojando al olvido las preocupaciones, las tensiones inter nacionales. La humanidad está hecha para la paz, para la satisfacción de la vida, para la contemplación de lo bello, estos espectáculos apacibles sedantes, que no sacuden el espíritu como la vida cotidiana por su egoísmo, que responde al ideal constante de los hombres, tan frecuentemente satisfecho en los momentos de paz y de normalidad; las imágenes de estos espectáculos son evocadoras del llamamiento a la paz, a la convivencia leal con todos los pue blos, ¿será posible que las lecciones que dan estos juegos no hayan impresionado el alma de quien las vive?

El deporte es uno de los vínculos internacionales más importantes, el deporte está precisamente encaminado a estrechar las relaciones amistosas de los pueblos, es el medio más eficiente, de todos los existentes, por el trato y la convivencia que le son innatos. (12)

(12) Jorge Karam Escaip. - Ponencia del Primer Congreso Internacional de Derecho del Deporte, Junio 26-30 de 1968, México, D. F.

4.5 COMO FUENTE DE TRABAJO

Otro de los puntos positivos que tiene el deporte, es que funciona como una gran fuente de trabajo para muchos empleados; ya que desde este punto de vista existen varios campos de acción en los cuales hay capacidad de trabajo a todos los niveles.

Podemos mencionar muchísimos, por ejemplo:

En un estadio, debe de existir un velador, un jardinero, servicio de mantenimiento, servicio de limpieza, vendedores de taquilla; y aquí incluiremos a las personas que en temporada de juegos o competencias, disponen de tiempo completo, como son los vendedores de refrescos, golosinas, y hasta puestos de comida para los asistentes a este tipo de certámenes.

También podemos mencionar en forma muy importante, que existe otro grupo de personas que desempeña un trabajo y así mismo se gana la vida a expensas del deporte, como son: los entrenadores de diferentes deportes, los preparadores físicos, los ayudantes para entrenar (sparrings), los doctores, sicólogos, masajistas, aguadores, etc.

Asimismo, se puede mencionar otro grupo que actúa de la misma forma y depende del deporte, y que está formado por los fabricantes de implementos deportivos. En este sentido existen grandes fábricas de utensilios para el deporte y por eso mismo éstas dan cabida a muchísimos empleados. Existen por ejemplo: fábricas de pelotas, de redes para porterías, de raquetas, de uniformes deportivos, de bicicletas, de canoas, de butacas para estadios, etc., en fin son innumerables las casas productoras de objetos que son utilizados por deportistas y por el deporte en sí.

Y los empleos así son multiplicados porque se cuenta desde las personas que extraen la materia prima, para que ésta sea transformada, más tarde la distribución, aquí incluiremos choferes, cargadores y por último venta al público y cuenta desde luego el dependiente de la tienda, cajera, etc.

Es así como podemos observar que el deporte tiene una gran ventaja para la humanidad, además de servir como aliciente, distracción y comprensión entre los individuos y los pueblos, sirve como una gran fuente de trabajo que afortunadamente - cada vez crece a un ritmo más acelerado, ya que la importancia del deporte a nivel mundial recae sobre todos los go-

biernos del mundo, y éstos hacen que el deporte tome -
un camino muy asentado dentro del desarrollo de los -
mismos.

5). ASPECTOS POLITICOS DE INFLUENCIA NEGATIVA EN LA PRACTICA DEPORTIVA INTERNACIONAL

5.1 POLITIZACION

Habida cuenta del lugar ocupado por el deporte en la vida social, el análisis de sus relaciones con la formación de las actitudes políticas no puede ser descartado. Sin embargo, dada la ausencia de toda investigación sistemática en este dominio, las respuestas aportadas por unos y otros a este problema, son muy diversas. Ante la imposibilidad de portar datos a este respecto, quiero por lo menos, plantear el problema desde el ángulo de la observación política.

En su examen sobre el alcance social del deporte, G. Magnane (1), formula interesantes hipótesis, así por ejemplo, la que dice que: los medios deportivos encierran valores culturales todavía latentes, o la que afirma que el deporte tiende a modificar más o menos profundamente la sociabilidad de sus practicantes, es decir, su grado de participación en la vida social. Sin embargo, deseosos de imprimir un carácter sociológico a su obra, Magnane subraya, repetidas veces, la necesidad de poner en tela de juicio los eslogans o clichés habituales, como, pongamos por caso, la gratuita

(1) G. Magnane. En Sociologie du Sport, p. 97

afirmación de que el espíritu de equipo constituiría una -
excelente introducción a la existencia en sociedad.

A este respecto, cabe sostener también que el equipo crea para sus miembros un medio aislado y artificialmente cerrado -medio susceptible, en cuanto tal, de apartarles de las exigencias más arduas de una verdadera integración -social o de servir de compensación parcial a aquellas personas cuya integración resulta difícil o imposible a causa de su origen familiar. (2)

Al parecer, los redactores del ensayo de doctrina deportiva, impulsado por Jean Borotra, apenas han tenido en cuenta tales dificultades. En esta perspectiva, la doctrina Borotra constituye una simple reformulación de todos los lugares comunes que ensalzan la influencia del deporte sobre -la vida del hombre, como individuo y como miembro de la sociedad. No vale la pena transcribir aquí todas las afirmaciones hechas en este sentido sin un intento previo de -verificación crítica. He aquí, sin embargo, para dar una -idea del tono adoptado por el documento en cuestión, algunas de estas declaraciones: "el deporte contribuye al desarrollo de todas las aptitudes individuales, al reforzamiento de la cohesión y de la solidarida del grupo, a la adaptación

(2) Les mots étrangers, op. cit., p. 102-105

de los jóvenes a la ciudad de hoy... y es, junto con las ciencias una forma más fundamental de la educación moderna"; "el deporte constituye en verdad un lenguaje pacífico y universal que debe permitir a los hombres medirse, conocerse mejor y apreciarse más allá de todas las razas y de todas las ideologías; su vocación internacional es la de promover la amistad entre los pueblos y fomentar la paz en el mundo"; "El deporte es un elemento de la felicidad de la juventud y contribuye a la creación de un tipo de hombre sano, vigoroso, dinámico, consciente de su valor y de sus límites". (3)

Sin embargo, aún cuando procede por afirmaciones más que por demostraciones, el informe de la comisión Borotra incluye ciertas reservas que le permiten a veces no incurrir en la hipérbole. Así, por ejemplo, podemos leer en él, que es difícil decir que las cualidades morales adquiridas y expresadas en los estadios se transfieren íntegramente a las actividades que el hombre juzga esenciales. Aún admitiendo, de manera muy ingenua a veces, las ideas recibidas sobre el valor formativo del deporte, el informe se muestra severo con ciertos aspectos de la práctica actual. Juzgaremos estas observaciones:

(3) Otto Mayer. A travers les anneaux olympiques, p. 172.

"La sed de victoria puede llevar a todos los excesos, a todos los engaños. El condicionamiento de que a menudo, por desgracia, son víctimas hoy los atletas por parte de dirigentes ávidos de victorias, de entrenadores exclusivamente preocupados por el rendimiento y de una prensa imbuída por el sensacionalismo, desemboca a veces en la transformación del estadio en un vasto campo cerrado, en torno al cual un público no educado dá pruebas de una parcialidad repulsiva, de un chauvinismo agresivo, cuando no de un racionalismo o de un racismo exacerbados. (4)

Es cierto que el deporte tiene también sus detractores sistemáticos, por lo general tan faltos de sentido crítico como los primeros: así por ejemplo, Jean Giono, de vez en cuando, juzga útil informarnos, por la vía de un artículo periódico, que es contrario al deporte, siendo uno de sus argumentos preferidos el de los muchachos de las trincheras que han salvado a Francia sin ser por esto practicantes deportivos. En resumidas cuentas, estas posiciones nos enseñan más sobre sus autores que sobre la naturaleza y la influencia de la actividad deportiva.

En definitiva, Magnane tiene razón cuando escribe que la

(4) C. F. los comentarios hechos sobre el caso Lejies por L'Equipe, - 25 de mayo, 1965.

práctica deportiva "se presta a sobrestimaciones y subestimaciones igualmente exorbitantes" (5). Si existe una esfera en la que sea deseable guardarse de unas y de otras, no cabe duda de que es, precisamente, la de las actitudes políticas.

Tres series de elementos contribuyen a la formación de esas actitudes: las experiencias anteriores, los factores sociales, la forma física o el estado corporal.

Intentaremos poner de relieve la acción espontánea del deporte sobre los comportamientos políticos, aún cuando este intento de análisis resulta cada vez más complejo y aleatorio, en la medida misma en que las autoridades sociopolíticas se esfuerzan por utilizar la espontaneidad deportiva para la promoción o consecución de unos objetivos determinados como, por ejemplo, la utilización patronal del deporte con miras a reducir o contener los antagonismos sociales en el seno de la empresa.

El presente capítulo secciones en las que se expondrán las ideas más corrientes en este dominio, y otras que plantearán los problemas a cuyo estudio está subordinado un mejor conocimiento de esta cuestión.

(5) G. Magnane, op. cit. p. 106

5.1.1 TRANSITO DE SIGNIFICADOS DEPORTIVOS A -
LOS SIGNIFICADOS POLITICOS.

Contrariamente a los que sostienen los defensores del apolicismo deportivo, cabe afirmar que los políticos han tendido siempre a utilizar el prestigio de que goza el deporte para mejorar su propia audiencia y favorecer su causa. Esta técnica, que no parece ser ajena a la vida política de los griegos de la antigüedad, ha sido incluso utilizada en nuestra época por movimientos revolucionarios en condiciones un tanto curiosas: secuestro de personalidades deportivas ilustres para llamar la atención de la opinión mundial sobre la existencia y la significación de su movimiento. A este respecto, cabe citar el secuestro en Cuba, en 1958, en cuestión del gran premio del Automóvil, del piloto Manuel Fangio por los seguidores de Fidel Castro. Mencionamos también el secuestro, en Venezuela, en agosto de 1963, del gran jugador de balompié español Di Stéfano, a cargo del Frente de Liberación Nacional; móvil de los autores de la operación: realizar un actosonado de protesta contra el gobierno de Betancourt.

En nuestras latitudes, el esfuerzo de los políticos para beneficiarse del prestigio deportivo - adopta ciertamente formas más corteses.

Una de las tácticas empleadas a este efecto es - la de obtener la inscripción de famosos atletas - en las listas de candidatos al partido; se espera así cosechar buenos dividendos políticos mediante la utilización de un capital de índole deportiva.

Semejante manipulación del deporte y del prestigio deportivo con fines estrictamente políticos es, sin duda, susceptible de aportar algunas ventajas a sus autores. Pero además, es necesario que - se lleve a cabo con un mínimo de habilidad y tacto.

Quiero en esta ocasión, poner de relieve otro tipo de situación aquella en la que existen distintos significados deportivos. El caso más interesante, a este respecto, es aquel en que semejante tránsito o transferencia se produce sin que el beneficiario de la operación haya desplegado particulares - esfuerzos para lograrlo. Sin embargo, cabe siempre la simulación, pero dando la impresión de que

existe solamente una preocupación por el desarrollo deportivo y que no hay de por medio cálculo político alguno. El partidario más convencido del apoliticismo deportivo no podría criticar a un gobierno dispuesto a favorecer las relaciones internacionales sin atenerse a consideraciones extra-deportivas y haciéndolo realmente así; nadie negará, sin embargo, que esta línea de conducta es finalmente susceptible de mejorar el prestigio general del país que la adopta. Se bosqueja aquí una auténtica diplomacia deportiva, lo bastante sutil como para evitar cualquier tipo de problema político.

Dentro de estos límites, si cabe observar, siquiera en apariencia, una cierta anticipación de la realidad y de la ideología deportivas con respecto a los comportamientos específicamente políticos.(6)

5.1.2 ACCION DE LA POLITICA INTERNACIONAL EN DEPORTE.

Por otro lado, también a partir de la intervención de la política a escala interna de los países, es

(6) Declaración extraída de la carta remitida por Maurice Herzog a las federaciones polideportivas con fecha de 5 de abril de 1969.

inevitable que en las confrontaciones internacionales se enfrenten, además de los participantes en concreto, determinados intereses nacionales.

Sería simplista afirmar que en cada encuentro deportivo se dirime únicamente la calidad de los participantes y, sin embargo, lo opuesto, es decir, creer que la victoria del equipo de otra significa que la ciudad o nación del ganador es mejor, constituye una aberración. Si por ejemplo, el Arsenal de Londres gana al Manchester United en una final de balompié, eso no significa que Londres sea el mejor lugar para vivir, que reúna más paz, que el ambiente sea más sano para la práctica deportiva, ni que exista una mayor justicia social, sino que el Arsenal tiene un momento determinado mejor equipo y mayor fortuna. Y lo mismo podría aplicarse a los resultados de una confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

Lo que sí es cierto, es que, a través del control de la práctica deportiva en el interior de los paí-

ses y de la designación de sus directivos, los gobiernos tienen la posibilidad de politizar las actuaciones internacionales de los deportistas. Así, por ejemplo, los países árabes, se han opuesto tradicionalmente a enfrentarse a equipos representativos de Israel, para reafirmar de ese modo la tesis política de que esta nación no existe como país legalmente constituido.

Asimismo, los equipos de Ping-pong, de la República Popular China son utilizados por el régimen de Pekin como valioso vehículo en el proceso de descongelación de sus relaciones diplomáticas con los países occidentales.

Hay otros ejemplos de actitudes políticas expresadas a través del deporte. En 1949, Unión Soviética puso como condición previa a su ingreso a la Federación Internacional de Esquí la expulsión de España de este organismo, lo cual no fue aceptado. España, como contrarréplica, anunció en 1956, tras los sucesos de Hungría, que no autorizaría que su selección nacional de balombié se desplazara a la Unión Soviética para un encuentro de la Co

pa de Europa; asimismo, por iguales motivos, - los gobiernos de España, Países Bajos y Suiza - decidieron no competir en los Juegos Olímpicos de Melbourne, como protesta por la presencia - de Unión Soviética.

Otros ejemplos de la mezcla de la política y el deporte con estos fines nacionales son, por citar algunos más, las organizaciones de las Olímppiadas de Japón y de R. F. A., en 1964 y 1972, - respectivamente. La primera fue utilizada por - los nipones para sacar a su país del destierro - psicológico que había empezado con el ataque a - Pearl Harbor y culminado en los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki.

Para los germanos occidentales, los juegos de - Munich constituyeron un excelente pretexto para mostrar al mundo una nueva Alemania democrática y libre: dentro de los actos oficiales se incluyeron visitas a los antiguos campos de concentración y a los hornos crematorios, para mostrar-- los como una vergüenza ajena a la actual República Federal de Alemania.

Si la búsqueda de la comprensión de los pueblos tiene sentido, lo tendrá ciertamente en la medida misma en que un sector, el deporte en este caso, parezca susceptible de contribuir a la implantación y salvaguardia de las relaciones pacíficas, características que tal vez no sea meramente compatible con esa otra virtud atribuida al deporte, consistente en favorecer la unidad nacional. El deporte internacional, puede ser considerado, sobre la base de la experiencia, como una fuerza operante en este sentido? El problema ha sido abordado por R. William Jones en un informe destinado a la conferencia de Helsinki (7) en el que demuestra que la práctica deportiva internacional comporta asimismo unos elementos susceptibles de provocar un deterioro, y no una mejora en las relaciones entre los pueblos, al fin y al cabo, los espectadores que pagan son quienes posibilitan la organización de estas confrontaciones deportivas.

Ahora bien, éstas se dirigen al estadio por dos razones: para contemplar un buen juego y para

(7) Según el "Corriere de la Sera" número correspondiente al 17 de septiembre de 1965. p. 12.

asistir a la victoria de su equipo, siendo generalmente el segundo motivo más fuerte que el primero.

En la inmensa mayoría de los casos este deseo no afecta al desarrollo normal de la confrontación.

Pero algunas veces la masa se enardece más allá de todo control sobre todo en aquellos deportes - que se prestan más que otros a tales desviaciones en particular los que comportan contactos personales y a menudo muy rudos entre los jugadores de ambos equipos. Hasta se da el caso de que estos disturbios tienen su origen en el comportamiento de los propios atletas como por ejemplo, cuando intentan ganarse al público contra una decisión arbitral.

Uno de los incidentes más graves hasta el punto - degenerar en una lamentable tragedia, fue el que se originó en el partido Argentina-Perú, celebrado en Lima el 18 de abril de 1961. (8)

Todo sobrevino a causa de la anulación arbitral de

(8) Pierre Marchant. Pouquoi le destin p. 112-115

un gol peruano, que suscitó la invasión del terreno de juego por parte de varios espectadores sumamente exaltados. La policía intentó detener esta invasión por medio de bombas de gases lacrimógenos. Se declaró un incendio en las tribunas, pero las puertas estaban cerradas y el público presa de pánico, se aglomeró ante las salidas, lo que ocasionó accidentes de mujeres y niños. Aprovechando el pánico, bandas descontroladas se dedicaron a recorrer la ciudad rompiendo escaparates e incendiando automóviles. La respuesta del gobierno peruano fue la proclamación del Estado de sitio y la suspensión de las garantías constitucionales por un período de treinta días. El número de víctimas se cifró en centenares. Cuando sobrevinieron los altercados, faltaban exactamente los seis minutos del tiempo reglamentario. (9)

El caso del juego de Honduras contra El Salvador también ocupa un lugar importante en este tipo de problemas, ya que a partir de este partido de balompié se desataron una serie de hechos que culminaron con fuertes problemas políticos que se ve

(9) Ryswick, J. de, "100,000 Heures de Football", París, La Table Ronde, pp. 295-407.

nían arrastrando desde tiempos pasados y propiciaron lo que se llamó una Guerra de Fútbol. - Es decir, este partido fue la gota que derramó el vaso de agua.

Es frecuente que, en los países en vías de desarrollo, se atribuya el nacionalismo deportivo, a la preocupación de Estados por ponerse lo más pronto posible al nivel de las naciones avanzadas.

5.3 COMO MEDIO DE PROPAGANDA POLITICA

Otra manipulación del deporte relacionada con la política - ha consistido en hacer publicidad de ideas actitudes concretas a través de hechos o personalidades deportivas. Los guerrilleros cubanos que luchaban contra la dictadura de Fulgencio Batista, secuestraron en 1958 al piloto automovilista argentino Juan Manuel Fangio para reclamar la atención internacional sobre su lucha, entonces limitada al marco de la Sierra Maestra. El Frente de Liberación Nacional venezolano hizo lo propio con el futbolista argentino Alfredo Di Stefano en 1963, con motivo de una gira de su club. Pero ha habido acciones mucho más graves, como los problemas del Movimiento de 1968 antecediendo a la Olimpiada de México, también la matanza de deportistas judíos en Munich

por un comando palestino, o el papel que tuvo el equipo de balompié del Frente de Liberación Nacional Argelino en la divulgación de la imagen de una Argelia independiente. (10)

En Munich, en el año de 1972, un comando de la organización guerrillera palestina "Septiembre Negro", se introdujo en el pabellón donde se alojaban los deportistas olímpicos israelitas. En el primer tiroteo murieron dos de éstos y quedaron apresados en condición de rehenes nueve más. A cambio de sus vidas, los palestinos solicitaron la puesta en libertad de doscientos guerrilleros encarcelados en Israel, cuyo gobierno se negó a dialogar. A través de diversos contactos se llegó al acuerdo de poner a disposición de los palestinos un avión, con el cual, llevándose a los rehenes, pudieron trasladarse al aeropuerto de un país neutral. Ya en el aeropuerto de Munich, y sin atenerse a lo pactado, unos tiradores especializados de la policía alemana intentaron el rescate mediante una operación sorpresa: todos los rehenes murieron, y con ellos cinco guerrilleros palestinos y un agente alemán.

El Frente de Liberación Nacional argelino creó un equipo de balompié en 1958, en plena lucha por la independencia -

(10) Mercier, J. "Le Football. Paris, La Table Ronde, 1963 pp. 112-115

del país frente a Francia. Quince jugadores argelinos - enrolados en clubes franceses, abandonaron éstos y se - constituyeron en el equipo de la "Liberación". La Fede - ración Francesa protestó y la Asociación Internacional - de Futbol los descalificó, presionando además para que ningún equipo de los que se hallaban bajo la autoridad de la FIFA se enfrentara al cuadro que reunía a quienes con - sideraba sus desertores e incumplidores de contratos.

Aquel equipo inició entonces una gira propagandística por Africa y celebró su primer partido en Marruecos, cuya - Federación de Futbol, fue fulminantemente descalificada - por el organismo internacional, al no haber impedido el - encuentro. (11)

Siguiendo su plan propagandístico, ese curioso equipo, en vez de enfrentarse a clubes oficiales y legalizados, comen - zó a concertar encuentros con conjuntos informales denomi - nados sindicales, de diversos países, que en realidad esta - ban constituídos por los mejores aficionados y profesiona - les de las naciones respectivas.

De esta manera actuó en Tunez, Marruecos, Libia, Checos

(11) Mercier, J. "Le Football", Paris, P.U.F. 1966. p. 133

lovaquia y República Popular de Vietnam (norte). Eran ya demasiados los países implicados, y sancionarlos a todos hubiera podido originar un sismo en el Fútbol Mundial. La FIFA guardó silencio pese a las protestas francesas y se dió por satisfecha por la tesis de que el equipo argelino se enfrentaba a conjuntos formados por simpatizantes.

Los argelinos consiguieron así un estimable propaganda y recogieron fondos para la lucha por la independencia.

Así como estos ejemplos tan importantes podemos mencionar muchos a menor escala pero también con fuerza.

El hecho de que esté toda la atención del mundo en determinados Juegos, ya sean olímpicos, panamericanos o de cualquier rango internacional, es motivo para que distintos grupos no nada más políticos se encargue de hacer un tipo de propaganda.

¿Son realmente tan simples las cosas? Caben las dudas a este respecto, cuando considera uno que Estados Unidos, - pese haber obtenido el mayor número y promedio de medallas en general de los Juegos de la Epoca Moderna, es asimismo, el país que mantiene el presupuesto militar más -

gigantesco de la historia. Esas cualidades deportivas - no impiden a la mayoría de los norteamericanos, aprobar los actos de agresión cometidos por su gobierno - contra tantos países, bajo la forma de intervenciones - militares o bajo la forma de presiones financieras. El desfase observado en el caso norteamericano, es tan masivo que obliga a preguntarse sobre si existe realmente el menor lazo entre el internacionalismo deportivo y el respeto a los valores susceptibles de asegurar la paz en el mundo, al margen del recurso al equilibrio del terror.

Los Estados siempre han perseguido por medio de su poderío económico y militar, sojuzgar a los países más pobres, sometiéndolos a sus relaciones internacionales con la única finalidad de perseguir intereses que les reditúen mayor poder. Vemos y sentimos en la actualidad, que a las grandes potencias haciendo gala de su poderío militar, no les importa acabar con los pueblos que únicamente buscan el respeto de sus derechos, libertades, para el bienestar de las generaciones que les sucedan.

Esto a mi forma de ver es un aspecto negativo muy adentrado en los marcos del deporte, ya que este no debe - ser utilizado para esos fines... Por eso se cambian los

papeles y las interpretaciones de cosas bellas para unir al mundo, con tristes tragedias o experiencias que ningún país quiere afrontar o correr el riesgo de que su nombre sea utilizado por los medios propagandistas.

5.3 COMERCIALIZACION DEL DEPORTE

La actividad deportiva entraña, evidentemente, una considerable circulación monetaria que tiene su origen tanto en los gastos de quienes se interesan por el deporte, los espectadores en particular como en las subvenciones otorgadas por las autoridades públicas a título de material deportivo sobre todo. Por otra parte, es normal que los auxiliares de todos los órdenes, cuyo concurso es necesario para el buen funcionamiento de las manifestaciones deportivas y para la consecución de una óptima forma física, obtengan a cambio de los servicios prestados, una remuneración adecuada. En fin, en una sociedad sujeta a la ley de lucro privado, la actividad deportiva resulta rentable para las firmas que confeccionan o facilitan el material deportivo necesario, tanto para el mercado nacional como para la clientela extranjera.

Cabe mencionar también las perspectivas de lucro o beneficio inherentes al equipamiento de los nuevos centros de

vacaciones, en particular los consagrados a los deportes de invierno.

De varios años a esta parte, el capital financiero se ha interesado ampliamente en la valorización de lo que algunos de sus sectores y bajo muchos de sus aspectos, en ocasión de lucro.

Resulta tentador achacar estos defectos y estos excesos al régimen capitalista globalmente, la relación es muy sólida. Se impone tanto más que se hace actualmente, un tremendo esfuerzo para erradicar la lucha de clases de los lugares de trabajo mediante el recurso a la técnica del deporte corporativo. El capitalismo no ha inventado ciertamente los fraudes y las combinaciones, conocidos ya, cuando se hace caso omiso de la leyenda. Es innegable que las costumbres de los países comunistas no están al abrigo de todo reproche. Pero el capitalismo tiene, además, el efecto de acentuar la comercialización del deporte y de conferir a esa comercialización una especie de legitimidad social. A nadie debe sorprender esto. En un mundo en el que, finalmente todo se calibra en dinero y en donde la aptencia de lucro sigue siendo el motor de las económicas, difícilmente puede concebirse que el deporte esca

pe a la tendencia dominante.

La invasión progresiva, directa o indirecta, del deporte - por el dinero deja escasa libertad de maniobra para eventuales medidas de enderezamiento y corrección. Habida - cuenta de cómo es en realidad nuestro régimen social, se - ría utópico emprenderla directamente contra el poder mer - cantil sólidamente reforzado por la televisión comercial. - Sólo mediante una extensión lo más amplia posible de la - cultura deportiva, se logrará equilibrar la influencia del - deporte comercializado. Ahora bien, hasta el momento, - las autoridades oficiales se han mostrado más bien remi - sas en lo que se refiere a proporcionar los medios nece - sarios al perfeccionamiento y a la difusión de esta cultura.

El mejoramiento de la situación depende de buena parte de la acción de los propios grupos deportivos.

5.3.1. ACTUACION DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES

Las empresas transnacionales tienen un importante papel dentro de la comercialización del deporte.

Las consideraciones relativas a los derechos pa - gados por la televisión comercial, sugieren la po - sibilidad de concebir y ordenar el deporte como -

actividad propiamente lucrativa, de gran envergadura a veces.

Tal es el punto habitual de los manejadores y de los empresarios, cuyo papel tiende a aumentar - en razón de la internacionalización de los intercambios deportivos.

La comercialización del deporte alcanza niveles - muy elevados en Estados Unidos, en donde varias ramas deportivas se han convertido o están en trance de convertirse en importantes negocios. Tal es en particular, el caso del beisbol: recientemente - un senador de Wisconsin, tras haber descubierto - que el beisbol no es ya un deporte, sino un negocio, ha presentado un proyecto tendiente a poner - fin a la exención parcial de impuestos de la que - esa actividad goza tocante a las leyes anti-monopolio. (12)

Entre los aspectos más discutidos de este problema en Estados Unidos, figura el caso del futbol - universitario, que, durante mucho tiempo, ha constituido una forma elevada de cultura deportiva. - Ahora bien, voces autorizadas denuncian la prácti-

(12) Véanse, al respecto las informaciones dadas por Newsweek The - Business of Baseball, Núm. Correspon. al 26 de abril de 1975, pp. 36-41

ca de subvenciones ocultas y de los reclutadores de oficio que cada vez contaminan más esa disciplina deportiva.

Se afirma que buen número de universidades reciben ayudas secretas para reclutar jugadores de futbol, instruirles y conservarles en forma durante los estudios, con miras a beneficiar ulteriormente a los equipos profesionales. La última llamada de atención en esta índole ha sido lanzada por un presidente de Universidad, que expresa el temor de que el futbol universitario se convierte en un simple entrenamiento para las ligas profesionales. (13)

Comentando la totalidad de la cuestión, Max Lerner afirma que el deporte americano no es más que un nexo de los grandes negocios. Subraya la existencia de poderosas jerarquías industriales formadas en torno a la notoriedad de determinados ases del futbol o del tenis. "Lo más grave -afirma- es que el deporte espectáculo no está siempre exento de corrupción. Sin duda, la corrupción es

(13) Paul Giddens, "The scramble for College Athletes, "The Atlantic", diciembre 1969, p.p. 49-52.

ahí relativamente excepcional, pero lo que no es ya una excepción, es el hecho de que el mero - placer del deporte esté totalmente, inmerso en el comercialismo". (14)

Podemos mencionar varios ejemplos de la actuación de empresas transnacionales en el deporte y sus - diferentes presiones.

La compañía "Adidas" que se extiende por todo el mundo, es un caso de tantos; ésta se afana en dar todo tipo de equipo deportivo a los deportistas más destacados en cada caso particular, estos deportistas al ser condecorados como los mejores del mundo, tienen una proyección especial ya que son objeto de fotografías, entrevistas, etc., para los distintos medios de información; y para la empresa esto es de capital importancia, ya que en cada uno de - los mensajes, o competencias su producto se pro--mueve por el hecho solo de llevarlo una personali--dad destacada en este campo.

Estas empresas transnacionales se están extendien--do ampliamente a través de los beneficios del de--porte; ya que tiene éste un desenvolvimiento econóu

(14) J. Sevil. La Civilization américaine p.p. 498-502

mico muy acentuado en grandes campos de este tipo de empresas. Y se llega a la conclusión - que el deporte es un buen negocio, de fácil evolución y con ganancias rápidas y seguras, gastando un mínimo de dinero, tiempo y esfuerzo.

5.3.2 EL DEPORTE Y LA PUBLICIDAD

La publicidad utiliza todos los instrumentos y todas las circunstancias de la vida social para llevar a cabo, en condiciones de eficacia máxima, su labor de promoción. Habida cuenta de la resonancia de las manifestaciones deportivas de un amplio sector de público y de la popularidad excepcional de determinadas pruebas, tiene la impresión de que el deporte está casi necesariamente llamado a servir de soporte a la actividad publicitaria. De hecho, semejante utilización del deporte es tan amplia y diversa que necesitaríamos un volumen entero para describirla de un modo exhaustivo.

Sólo mencionaremos unos cuantos ejemplos significativos. En primer lugar, debemos considerar la utilización del deporte por la prensa con miras a -

asegurar su propio desarrollo aumentar el número de sus lectores y sobre esta base, conseguir un número creciente de anuncios. Este deseo explica el papel desempeñado por las direcciones de diarios ocupados por la propaganda de sus periódicos, en la organización de las primeras competencias deportivas con características de gran espectáculo.

Otros deportes, además del ciclismo, se han beneficiado como por ejemplo, el automovilismo.

Es normal que la prensa deportiva haga propaganda de las grandes manifestaciones deportivas que no caen bajo su responsabilidad, y es natural que exija un pago a sus servicios.

Consideramos ahora la promoción de productos comerciales con ayuda o en función de la actividad deportiva. Todos los objetos o servicios son susceptibles de una propaganda de esta índole, pero de un modo particular los artículos deportivos cuyo mercado conoce en estos momentos una gran expansión, el consumo total de estos bienes de equi

po se han multiplicado en forma estratosférica - en el mundo entero.

Todos los diarios consagran actualmente buena - parte de su espacio informativo a los aconteci-- mientos deportivos: cabe pensar que su móvil do minante es la búsqueda de un mayor número de lectores, ya que la posesión de una clientela de- portiva puede constituir un argumento suplementa rio entre los anunciantes.

Pasemos ahora a la consideración de la explota- ción de las manifestaciones deportivas. Su aspec to más importante es la presencia de inscripcio- nes comerciales y carteles en los estadios o en - las metas de las pruebas de competencia -esos - soportes publicitarios que tan difícil resulta a los reportajes de la televisión evitar y que en muchos casos son colocados de modo que el objetivo de la cámara se vea obligada a captarlos. (15)

La televisión comercial, sin embargo, ha sido la que ha llevado el espectáculo deportivo a su punto máximo de utilización como vehículo publicitario. - En efecto, las empresas ponen un particular empe

(15) Según una crítica de "The Observer" 23 de mayo de 1968.

ño en vincular sus productos o servicios a las emisiones importantes.

Hay que considerar ahora la utilización de los propios atletas como soporte publicitario. Este modo de proceder ofrece aspectos insubstanciales, - como la atribución de distintivos a los mejores - futbolistas de la semana, de una recompensa al - autor de la mejor hazaña semanal.

Las empresas que poseen unas marcas creen que - el prestigio del atleta así distinguido es susceptible de revertir en ellas mismas.

Pero la verdad de que esas distinciones son demasiado numerosas. Existen, sin embargo, formas de utilización del deportista mucho más comprometidas.

En opinión de algunos, las competencias internacionales a su nivel más elevado serían actualmente - inconcebibles sin la ayuda material de los fabricantes, no obstante, se han formulado algunas proposiciones tendientes a limitar este fenómeno: la obligación, por ejemplo, de quienes participan en las -

competencias con equipo anónimo, es decir, sin inscripción de marca alguna, se ha tildado ésto, como una forma utópica. (16)

Las sumas de dinero invertidas en el capítulo de la utilización del deporte como soporte publicitario son considerables. Puede admitirse que en algunos casos, contribuyen al perfeccionamiento desinteresado del deporte. Tal es el caso probablemente, de la fracción de los derechos de la televisión de los Juegos Olímpicos entregada al Comité Olímpico Internacional por el Comité Organizador.

En otros casos, las sumas así invertidas aprovechan directamente a los organizadores de los espectáculos deportivos. Se benefician también los campeones profesionales, porque el suplemento de recaudaciones permite a los clubes satisfacer mejor las reivindicaciones de sus jugadores, porque estos últimos perciben directamente las sumas de sembolsadas por los utilizadores del deporte.

Como quiera que sea, la introducción del deporte

(16) Según "Le Monde" 15 de octubre de 1967, p. 16

en el ambiente de la promoción comercial crea o consolida unos lazos entre las firmas del sector económico, de un lado y de otro, los diri--gentes deportivos y los atletas profesionales (las redes de televisión constituyen en muchos casos el elemento intermedio entre ambas categorías). La actividad deportiva, en el terreno de las competencias que más interesan al público, se impregna cada vez más de un espíritu de negocio.

5.3.3 EL DEPORTE COMO PROFESION

Cabe preguntarse si el deporte-profesión puede considerarse como auténtico deporte. Hay quienes responden afirmativamente, por cuanto estiman que la práctica deportiva no pierde sus características in--trínsecas por el mero hecho de su transformación - en actividad profesional. Otros juzgan que esta - - práctica cambia de naturaleza cuando el interesado encuentra en ellas sus medios de existencia: a su - juicio su deseo de vencer prevalece entonces la ne--cesidad de relajarse y cultivarse. Levado hasta - los límites extremos, el deporte-profesión consti--tuiría así la negación del deporte. Sin embargo, - los partidarios de esta tesis no condenan necesaria

mente el deporte-profesión: estima que la existencia de carreras deportivas puede justificarse por la necesidad de llenar los tiempos de ocio con espectáculos de calidad y por la preocupación de despertar a los jóvenes el gusto por la actividad deportiva.

Sólo muy imperfectamente conocemos las sumas ganadas por los deportistas profesionales europeos.

En Estados Unidos, las ganancias de los grandes jugadores profesionales son regularmente comunicadas al público que, por regla general nada objeta a la percepción de tales cantidades.

Sabemos que el campeón de Golf Jack Nicklaus se había embolsado en 1972, cuando aún no había concluido la temporada, la suma de \$ 221,453.00 Dols. Los profesionales europeos suelen ser menos comunicativos. La existencia de una tendencia al profesionalismo en el ámbito del deporte afición o, mas exactamente la inclinación por formar campeones del sector de aficionados a exigir una contrapartida económica por su participación en las pruebas deportivas, no

es seriamente negada por nadie.

Al contrario, resulta muy difícil pronunciarse sobre la amplitud efectiva de tales conductas de alcance muy desigual, por cuanto van desde el pago un tanto generoso de los gastos reales hasta la entrega clandestina de un salario casi regular o de primas substanciales, sin olvidar la concesión de bienes no monetarios (apartamento, automóvil, etc.) Todo induce a pensar que, en varios deportes, tales costumbres, está ampliamente difundidas, al nivel, claro está, de los atletas que han alcanzado una cierta notoriedad.

Es sabida la magnitud de las sumas de dinero, recaudadas en ocasión de las grandes manifestaciones deportivas derechos de entrada a los estadios y cuotas pagadas por la televisión. Ahora bien, como agudamente observaba E. Hemingway, cuando un deporte se hace lo bastante atractivo como para inducir al espectador a pagar una entrada, se tiene ya el germen del profesionalismo. (17)

A nadie debe sorprender que los jugadores, elementos clave en la obtención de tales recaudaciones, -

(17) Citado por W. Umminger en "Des Hommes et des Records, Historia de las marcas deportivas a través de las edades, Versión Francesa.

se esfuercen por quedarse con una parte del pastel.

5.3.4 EL DEPORTE Y LA APUESTA

Según los especialistas, las apuestas sobre los resultados de las pruebas deportivas serían tan antiguas como el mundo del deporte. En su opinión estaría demostrada la existencia de apuestas en Olimpia, como también, lo que no tiene nada, sorprenda la existencia de campeones que se dejaban sobornar y consentían en perder a cambio de pequeños pagos. En nuestros días, el juego de los pronósticos se ha extendido ampliamente en el terreno del balompié.

Como todos los sistemas de este tipo, las quinientas de futbol son primordialmente, según una inspección cruel pero justa, un engaño. El recurso del azar tiene más posibilidades de acierto que un acontecimiento especializado de la situación concreta del balompié.

Hasta puede afirmarse que, en la práctica, los resultados acertados son imputables a otras tantas -

coincidencias.

Las apuestas sobre los resultados de las carreras hípias ocupan, sin duda alguna, un lugar importante en la vida social.

Se estima que los franceses consagran doble cantidad de dinero a los caballos que a la lectura, - siendo éstos los medios sociales más inclinados - a apostar (por el orden decreciente): obreros, trabajadores no manuales cuadros medios, cuadros superiores y profesiones liberales, agricultores. -

(18)

Lo que si se puede comprobar, es que la intervención de los apostadores tiende, por otro lado, a acrecentar el número de personas que se interesen por las actividades deportivas.

Para Roger Caillois, las apuestas mutuas son juegos de azar y de ellos opina: "Reprensibles o no, los juegos de azar son juegos humanos por excelencia". Los animales conocen los juegos de competencia, y de simulacro. K. Gross señala ejemplos notables dentro de cada una de estas catego--

(18) Sobre el funcionamiento del "Sport Toto" C. f. estudio de Eric Walter "Le Jeu en France" publicado en la revista "Nef" ene-mzo. 1966 pp. 16-19

rías. Pero los animales demasiado sumidos en lo inmediato y sometidos a sus impulsos, serían incapaces de imaginar una fuerza abstracta e insensible a cuyo veredicto quedarían sometidos por el juego y sin poder reaccionar contra él.

Esperar pasiva y deliberadamente la decisión de una fatalidad, arriesgar en ella un bien para multiplicarlo proporcionalmente a las posibilidades de perderlo, constituye una actitud que requiere una posibilidad de previsión, de representación y de especulación que sólo el hombre parece capaz de poseer.

(19)

En los juegos de azar sucede que se gana un día y se pierde al siguiente, aquí no nos atreveríamos a decir -bueno pues no jugaré sino cada dos días-, por que cada dos días también perdería. Esta es quizá una de las características que distingue a las quinielas del resto de los juegos de azar: el dinero que se apuesta es tan poco que no lleva consigo transtornos económicos en los perdedores, a diferencia de otros juegos en los que perder puede sig

(19) Roger, Caillois, Nociones filosóficas sobre el deporte. "Revista Española de Educación Física", núm. 99 pág. 165.

nificar la ruina.

Las quinielas, con su final incierto, ya que se puede ganar o perder y en las que la intervención del jugador es mínima, pues éste se limita a aceptar las reglas de rellenar el boleto, dejan todo el desarrollo del juego en manos del azar y cuando éste se le quiere cercar, acorralar, con un estudio de las probabilidades, el juego deja de serlo en la medida que se pueden conocer esas probabilidades de acertar. La suerte lo decide en este juego todo.

La suerte es libre y no es posible forzarla, el jugador se arriesga, juega con determinada fórmula: a lo que salga a los signos que van dándole los dados. El quinielista desamparado de toda ayuda, desnudo de todo mérito sólo confía en que la suerte lo favorecerá, mientras comprende que nada puede hacer por sí solo, al contrario del atleta que cree en sus propias cualidades, en su preparación. Las apuestas no exigen adiestramiento; el que nunca ha intervenido en el juego puede conseguir iguales o mejores resultados que el que lo hace con -

asiduidad.

Hay entre los quinielistas quienes desean conocer de antemano la suerte, saber como reaccionará, - por quién se inclinará favoreciéndole, son los que se dejan guiar por presagios, por signos tradicionales de buena o mala suerte.

Las exigencias de la vida moderna son superiores, en muchas ocasiones, al esfuerzo y a las previsiones del hombre; en otras, la ambición desmedida - lleva al hombre a querer hacerse rico rápidamente sin esfuerzo, en un instante.

G. Courtois dice a los educadores: "Una recomenda ción que no es inútil: el juego debe llevar, aún cuando el niño crezca, la recompensa en sí mismo y en la observancia a conciencia de la disciplina del juego. El arte de saber perder, lo mismo que ganar, constituye un verdadero enriquecimiento moral. Se ría de lamentar que el juego fuera estimulado por - el incentivo de una ganancia cualquiera. Normalmente los juegos de dinero deberían ser prohibidos". (20)

Las apuestas mutuas se han extendido por el mundo

(20) G. Courtois: El Arte de educar a los niños de hoy. Soc. Atenas Terce ra Edición. Madrid, 1967, pág. 217.

entero. En los sitios donde no se juega futbol se rellenan boletos con los resultados de los partidos a celebrar en otros países, con los desenlaces de las carreras de galgos, de las riñas de gallos o de las carreras de troidas rusas, que atraen a miles de moscovitas al viejo hipódromo de los zares, o con cualquier otro deporte.

Sigue el hombre conservando el mismo deseo de apostar que cuando en la guerra de Troya se jugaron a la taba, cuya invención se atribuye tiempos muy remotos.

La afición a este juego de las quinielas se ha extendido tanto que sobrepasa con mucho a la afición al deporte que las sostiene: el balompié es más un gran porcentaje de quinielistas que desconocen el deporte, su juego e incluso los nombres de los clubes porque lo que interesa no es el deporte en sí, sino el juego de azar, abandonarse a la ilusión de ganar, el conocer su suerte, el enriquecerse en un abrir y cerrar de ojos. Es curioso advertir que en español sea designada la riqueza con la palabra fortuna que

viene de fortuito, y que hacer ver hasta qué punto el lograrla es obra del azar.

¡Lo que importa no es el deporte, es esa dulce il
sión de bienestar del que espera los resultados o el
bienestar que proporciona la riqueza conseguida fácil
mente!

6). CONCLUSIONES

1. Desde los albores de la humanidad, el deporte como actividad ha permitido y propiciado una adecuada interrelación de los seres humanos, como está demostrado historicamente en las grandes culturas griega y romana.
2. Cuando el ser humano logra la representatividad de su sociedad o de su país en alguna competencia deportiva, además de llevar la satisfacción intrínseca del hecho, obtiene una valiosa información de otros competidores lo que consecuentemente se traduce en un extraordinario intercambio de ideas, costumbres, hábitos, etcétera.
3. La comunicación existente entre los competidores de una justa deportiva, ya sea a nivel nacional o internacional, tiende a la eliminación de las barreras geográficas, lingüísticas, raciales y facilita las relaciones sociales.
4. En muchas ocasiones, a través de la historia la práctica deportiva internacional ha logrado evitar o suplir grandes enfrentamientos armados y, en otras, ha servido para canalizar las tensiones internacionales hacia soluciones pacíficas entre las partes.

5. La actividad deportiva siempre ha tenido gran importancia en la sociedad internacional, por lo que, desafortunadamente, algunos grupos o países han aprovechado su impacto político realizando actos contrarios a su espíritu y a sus ordenamientos.

6. El constante incremento y el surgimiento frecuente de -nuevas prácticas deportivas a nivel nacional e internacional, tienen cada vez un mayor impacto en la economía -de los países; baste mencionar, entre otros, su influen-cia en los siguientes sectores:
 - Industria de la construcción. (Estadios, centros de deportivos, gimnasios, albercas, etc.)

 - Industria alimenticia y del vestido. (Alimentación -especial, equipos deportivos requeridos, calzado apropiado, etc.)

 - Las comunicaciones. (Transporte, radio, cine, televisión, etc.)

 - Turismo. (Hotelería, restaurantes, etc.)

La consecuencia directa de estos impactos en la economía

se traduce en creación y ampliación de fuentes de trabajo y la capacitación del personal reconocido.

7. Asimismo, existen aspectos negativos e indeseables que no encajan en el espíritu mismo de la práctica deportiva; entre los que sobresalen la excesiva comercialización, la manipulación de las justas deportivas y de los participantes, el control de ciertos sectores del deporte por mafias que redundan en una farsa para el participante y para el público en general.

Finalmente, considero que es necesario seguir fomentando y desarrollando todas las facetas positivas y favorables del deporte, tanto a nivel nacional como internacional, hacia el encauzamiento pacífico de los nacionalismos y otros elementos de tensión internacional.

7. BIBLIOGRAFIA

7.1 Libros

- CACIGAL, José María; Apuntes para una pedagogía social del deporte. Cuadernos de Orientación de Juventudes, Madrid, - 1967.
- CAILLOIS, Roger; Naciones filosóficas sobre el deporte. Revisión española de Educación Física, Madrid, 1970.
- CANTON MALLER, Miguel y Vázquez Romero, Adolfo. Derecho del deporte. Edit. Esfinge, México, 1968.
- COUBERTIN, P. de; Pedagogie sportive. Bureau International de Pedagogie - sportive, París, 1934.
- COURTOIS, G.; El arte de educar a los niños de hoy. Soc. Atenas, Madrid, 1967.

- DIEM, G.; Historia del deporte antiguo
Cuadernos de orientación de
juventudes, Madrid, 1967.
- ESCAMILLA, Pedro; De Atenas a Roma. Delega-
ción Nacional de Educación
Física y Deporte, Madrid,
1960.
- FAVBRE, Mark; Pedagogía deportiva. Oficina
Internacional de Pedagogía -
Deportiva, París, 1961.
- FRANCO, E. Antonio; El deporte. Edit. Salvat, -
Barcelona, 1977.
- GARCIA, P. José Luis; Dimensión social del deporte.
Gráficas Expres, Madrid, -
1966.
- GARCIA, Ramón-Pelayo
y Gross; Pequeño Larousse Ilustrado.
Ediciones Larousse, París,
1977.
- HARO OLIVA, Antonio; Olimpicos. Organización Edi-
torial Novaro, S. A. México,
1968.

- HEMINGWAY, Ernest; Muerte en el atardecer. -
Ladder Edit. Washington,
1969.
- DARAM ESCAIP, Jorge; Ponencia del primer congre-
so internacional de derecho -
del deporte. Junio 26-30, 1968
México.
- MAGNANE, G.; Sociologie du sport. Situación
de la diversión deportiva en la
cultura contemporánea. Galli-
mard, París, 1964.
- MARCHANT, Pierre; Pourquoi le destin. Penguin
Books, England Traduc. Emma
Gunz, England, 1966.
- MAYER, Otto; Retrospectivas Olímpicas. Pu-
blicaciones del C.O.E., Ma-
drid, 1964.
- MEYER, Gastón; Los Juegos Olímpicos. Publica-
ciones del C.O.E., Madrid, -
1964.

7.2 ARTICULOS

7.2.1 DE REVISTAS

- GIDDENS, Paul; "The scramble for college - athletes" The Atlantic. Los Angeles, December, 1969, - p. p. 25-41.
- MARCILLAC; "Sport et television" Miami - Edit. Miami, 1973, p. p. 186-197.
- MERCIER, J.; "Le Football" La Table Ronde, París, 1963, p. p. 174.
- UMMINGER, W.; "Des hommes et des records" Historia de las marcas deportivas a través de las edades. Versión francesa. París, 1969. p. 180.
- WALTER, Erik; "Le Jeu en France" Publicado en la revista Nef enero-marzo, 1966, París. p. p. 43-49

- MEYER, Gastón; L'ATLETISME. París, La -
Table Ronde, 1962.
- MUNNE, Federico; El deporte y la política. Payot,
París, 1968.
- REHAKER, P.; Historia del deporte. P.U.F.
París, 1960.
- RYSWICK, J. de; 100,000 heures de football. La
Table Ronde, París, 1962.
- SEVIL, J.; La civilisation americaine. -
Editiones Ouvrières, Paris,
1969.
- ULMAR, Jackes; Sports Modernes. Publicacio-
nes del C.O.E., París, 1972.
- VALPUELLI, L.; Industrialismo y deporte. Pai-
fós, Buenos Aires, 1967.
- VARELA MERCE, A.
et al; Cien años del esfuerzo indivi-
dual al espectáculo de masas.
Edit. Express, Barcelona, 1973.

7.3 DOCUMENTOS

Reglamento del Comité
Olímpico Internacional.

16 de diciembre de 1966.

Reglamento del Comité
Olímpico Mexicano

7 de enero de 1968.

Primer Congreso Internacio
nal de Derecho del Deporte

junio 26-30, de 1968, Méx. D. F.

7.4 ENTREVISTAS

Entrevistas personales con autoridades del deporte en -
México;

Lic. Guillermo López Portillo

Director General del Insti-
tuto Nacional del Deporte.

Lic. Mario Vázquez Raña

Presidente del Comité Olím-
pico Mexicano.

Dr. Manuel Mondragón y Kalb

Director General de Promo-
ción Deportiva del Departam-
ento del Distrito Federal.

Prof. Mario Tovar

Entrenador Nacional del equipo
de clavados durante 15 -
años.

Ing. Alejandro Cadaval Torres

Director General de Activi-
dades Deportivas y Recrea-
tivas de la U. N. A. M.